

21715
ORACION
PANEGRICA

DE LA GRACIA ORIGINAL DE MARIA
SS. y gloria de la Subtil Escuela , que en la
Solemne Fiesta , que consagrò la misma Es-
cuela à su Patrona Immaculada en el Real
Convento de San Francisco de Za-
ragoza año 1742.

DIXO
EL P. Fr. MARCO ANTONIO VARON,
Lector de Artes de la Regular Observancia
del Patriarca Serafin.

LA SACA A LUZ
EN NOMBRE DE LA ESCUELA SUBTIL D. VICENTE
Miravete y Montes , Beneficiado de la Metropolitana del
Salvador , Canonigo Vicario de la Insigne Colegial de S. Vi-
cente Martyr de Albelda, Prefecto de la Subtil Escuela,
y Opositor à Cathedras en la Universidad
de Zaragoza.

Y LA DEDICA
AL M. R. P. Fr. GERONIMO GARCIA , MINISTRO
Provincial de la Regular Observancia de S. Francisco
en este Reyno, y Provincia de Aragon.

Con Licencia, en Zaragoza : Por Joseph Fort.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY



AL M. R. P. Fr. GERONIMO GARCIA,
Lector Jubilado, Examinador Synodal
del Arzobispado de Zaragoza, Califica-
dor del Santo Oficio en el Tribunal de
Aragon, y en la Suprema Inquisicion Ge-
neral, Ex-Guardian del insigne Colegio
de San Diego, y dos vezes del Real Con-
vento de San Francisco de Zaragoza, Ex-
Definidor, y Custodio de la Provincia,
Padre de las Provincias de Cataluña, y
Cantabria, Electo Comissario General
del Perù, y Ministro Provincial de la Re-
gular Observancia del Patriarca Sera-
fin en este Reyno, y Provincia
de Aragon, &c.



I algun accidente pudiera deslucir
en otro tiempo la eleccion pre-
sente de la Subtil Zaragozaana Es-
cuela, fuera su grandeza propria;
porque como dentro de sí mis-
ma, y sin salir de Casa, goza tan-
tos Heroes eminentes en Virtu-
des, Dignidades, y Literatura, su misma copia hi-
ziera su eleccion arriesgada; pues quando se de-
terminâra en particular à alguno, levantâran la voz
los meritos de los otros, y tropezando en su fecun-
didad

didad dichosa , firviendole de embarazo su gloria misma, fuera agravio universal, y comun, lo que se intentara en obsequio de un particular.

Oy que la misma Subtil Escuela intenta dar à luz el Panegyrico , que en la Celeberrima Solemnidad annual , que afectuosa Consagra à aquel feliz instante, Sagrada disculpable ambicion de todos los Siglos, despique glorioso de tiempos passados , en que su gran Patrona oprimió con vencedora planta el sañudo erizado cuello de la Serpiente antigua, dixo el P. Fr. Marco Antonio Varon, &c. Logra la dicha de su eleccion con tanta paz , que sin agraviar à los mas distinguidos meritos, le consagra à V. Rma. segura de no oír los disonantes ecos de la queixa , pues aunque oy logra esta Escuela Felicissima la misma fecundidad gloriosa , mira en V. Rma. un Sagrado Olimpo de meritos , elevado en excessos tan ventajosos, que à la Eminente Cumbre de su elevacion gloriosa, aun volando , no pudiera subir el fatal cierzo de la Embidia ; y huvieran de volar muy altas las nubes de la emulacion, para poder llegar á ser trofeos de sus pies. (1)

(1)
Qui nec emulum reperit, nec aqualem. Quint.
lib. 10. Institut.

Las razones, que tiene esta Subtil Escuela, para autorizar la frente de esta obra con el glorioso renombre de V. Rma. y ponerla al abrigo de su poderosa Sombra, son tantas; que su multitud, aun siendo gloria, pudo parecer infelicidad. Si por su objeto; siendo este Nuestra gloriosa Princesa Immaculada, delicias de esta Subtil Escuela; á quien con mas razon pudo dedicarse, que à V. Rma. tan dulcemente amartelado de la gloria de este Immaculado Misterio, como lo publica el bellissimo Simulacro de esta Reyna , glorioso ultrage de quanto
idea.

Ideatõ Praxiteles, y Lifsipos, y à caso solo excedido de su Original, que en su rica, costosa Capilla; una de las maravillas de nueſtra Imperial Zaragoza, mandò erigir su ardiente zelo en el gran Templo de Francisco ; de tan peregrina, y singular hermosura, que siendo dulce soborno de la piedad Zaragozana, tierno poderoso embeleso de quantos la miran, no puede dexar de confessar la devocion, que nunca pudiera aver obrado tan inimitable milagro el arte, à no aver tomado la idéa de la amante passion de V. Rma.

Pudiera ser otra razon, que aviendo sido V. Rma. uno de los muchos oyentes de este Panegyrico, manifestò V. Rma. singulares demostraciones de complacencia, y agrado ; lo que hizo tanto eco en la prudente consideracion de esta Subtil Escuela; que sin mas dilacion determinó darlo à la Estampa, juzgando con gravissimo fundamento, que lo que à V. Rma. parecia bien, no podia à ningun discreto parecerle mal, y apreciando tanto solo su voto, como si huviera oído el dictamé de todo el Auditorio entero. Nunca pudo parecer al Orador mas formidable el Pulpito ; porque en la realidad tuvo dos insignes Auditorios ; uno en V. Rma. solo, y otro en el numerosissimo concurso ; por esso en viendo la Escuela, que V. Rma. manifestaba su agrado, lo reputò dictamen de un numeroso doctissimo Auditorio, pudiendose dezir sin lisonja de V. Rma. lo que del celebre Bassolio dezia nueſtro Subtil Caudillo, y Principe de los Theologos Escoto, que en un oyente solo tenia un Auditorio entero. (2)

Si por la misma Subtil Escuela, à quien pudiera dedicarse con mas drecho, que à quien es su mayor

(2)
*Ut hoc solo
presente, suf-
ficiens esse
diceret Audi-
torium. Vva
ding. Annal
Min. ann.
1308.*

ornamento, su mas conocida gloria? En lo Escolaf-
tico aun oy refuena el eco de los aplausos de V.
Rma. en los Theatros de Minerva. Oy conserva dul-
ces memorias de V. Rma. el Insigne Colegio de San
Diego. Gozó à V. Rma. esta Serafica Aragonesa
Athenas en su mas florida juventud tres años Cole-
gial; y admirando la rara travesura de su Ingenio;
la temprana cordura, discrecion, y madurez del
juizio; se prometió de las bellimas flores, que of-
tentaba la Primavera de su edad, los abundantíssi-
mos sazoados, frutos que cogió despues.

En las Estatuas de los Heroes Romanos estudió
Scipion el Valor, y militares empresas, que fueron
despues gloria de su Patria. (3) Y al ver V. Rma. en
la Aula de este floridísimo Colegio las Imagenes de
sus Maneros, Munieffas, Hernandezes, Perezes, y
Casteles, se encendieron en V. Rma. tan nobles emu-
laciones, que casi llegaron á ser excessos. Yo creo,
que no desdeñáran estos grandes Heroes el ver en-
tre las fuyas la Estatua de V. Rma. pues à los doce
años, en que con sus lucidísimas literarias fatigas le
ilustró despues V. Rma. debe en mucha parte este
Emporio de las Ciencias, el no aver descaecido en
un punto el respeto, con que se oye el nombre de
San Diego en todo el Dilatado Imperio Serafico.

Eterno será el nombre de V. Rma. en las Palef-
tras de nuestra Insigne Zaragoza; que admirando
repetidas vezes la solidez de sus principios, el ar-
dimiento de sus replicas, la subtileza de sus razones,
la profundidad de sus instancias, la prontitud, y ra-
ra viveza de sus discursos; al mismo passo, que ape-
tecian el Magisterio, temian los mayores ingenios
el conflicto; haziendo formidable el ingenio, à quien
supo

(3)

*Cum majo-
rum Imagi-
nes intueren-
tur, vehemē-
tissime sibi
animum ad
virtutem ac-
cendi. Salust.
in Jugurth.
proem.*

fupo hazer tan amable su urbanidad ; bien que pudieron presumirse victoriosos, aun quantos se confesaron vencidos, porque de numen tan elevado, y Subtil, aun el ser vencido pudo ser vanidad.

En la Theologia Moral, Sagrados Canones, y Concilios, no se puede explicar lo versado, que se halla V. Rma. Con expresion mas ajustada, que diciendo, que no pueden perderse, mientras viva. No sabemos, si allà dentro de su Cabeza tiene alguna grande Libreria; pero lo que vemos, es, que para las arduas, y frequentes consultas, en que le ponen cada dia, no rebuelve otra Libreria, que su cabeza.

Y porque no huviesse Arte, Facultad, ni Ciencia, en que pareciesse forastera su grande Alma; hizo tambien V. Rma. sudar las prensas en la Oratoria; bien que no fué tanto sudor como lagrimas, de que fuesse una sola su obra; y fué la unica suya, que no ha recibido con gusto el Mundo; porque deseaba con ambicion volumen mas numeroso; pero ya sea la aversion de su elevado genio à la Oratoria; ya sean las gloriosas tareas, en que todo el Reyno disfruta su Sabiduria; puede contentarse el Mundo con este inestimable desperdicio de tu ingenio, porque nunca es abundante lo precioso.

Permita V. Rma. esta gloriosa injuria de su modestia, en se, de que no executar lo, fuera mayor injuria, porque callar lo que está gritando todo el Mundo, mas fuera delicto, que silencio. Y quando V. Rma. huviera de formar alguna queixa, quexese de sus meritos, que ellos son la causa de todo. Ellos son los que tienen tan ocupada la fama, que si algun instante dexasse de alentar su gloriosa trompa, fuera solamente para decir, que no se podrá deso-

cupar en muchos siglos, de la ocupacion, que V. Rma. le dá; pero puede consolarse V. Rma. que aun le queda mucho lugar á lo modesto, en saber, que nunca podrá decirlo todo.

Que sirviera el silencio de esta Escuela? Publicarano los mas Infignes Prelados de estos Reynos, que deben los mayores aciertos de su Gobierno á las prudentes maximas de V. Rma. Hizo á V. Rma. el Metropolitano su Examinador Sinodal, poniendo en V. Rma. tanta confianza, que pareció despotismo; pues solo las elecciones de su arbitrio, eran decretos en Palacio. Gritáralo el Tribunal de la Inquisicion Suprema, y General, y el de la de Nuestro Reyno de Aragon, que esmaltaron el pecho de V. Rma. con su Cruz; bien que con mucho interés fuyo, pues por una Cruz se llevaron un Oraculo. Publicáranlo los Tribunales, voceáranlo los Pueblos de todo este Reyno, que para sus mas arduas resoluciones, no saben consultar otro Apolo, y á bué seguro, que si V. Rma. huviesse vivido en tiempos antiguos, huviera escusado muchos viages á Delfos.

Confesáranlo las Provincias de Cataluña, y Cantabria, dichosas desde que veneran por Padre á V. Rma. Era corto Theatro á su grandeza una Provincia sola, y salió á espaciarse á varios Reynos, y Provincias; porque tan caudaloso raudal de Ciencia detenido en solo un Reyno, aunque de grandeza tal, mas que riego pudiera parecer inundacion. Dividió el Altísimo las Aguas. (4) en bien sabida erudicion, copia de las Ciencias, y colocó la mitad de ellas en el Cielo, para que no inundassen todo el Mundo. No sabemos si la Ciencia de V. Rma. fuera gloriosa inundacion del Orbe; lo que sabe.

(4)
Divisit aquas ab aquis. Gen. I.

sabemos, es, que uno de los mayores Principes, que ha tenido el Imperio Serafico, la quiso dividir, pareciendole, que podia beneficiar á dos.

Mandó Nuestro Augusto Monarca al Reverendissimo Soto Comissario General de la America, y de toda esta Serafica Familia Cismontana, nombrase Comissario General de los Reynos del Perú, eligiendo Sugeto de tales circunstancias, que no solo se le pudiesen fiar los negocios de la Orden, sino tambien los de la Monarquia. Y un Heroe de la Seriedad, Prudencia, Discrecion, Virtud, y Litteratura, que sabe el Orbe; tendiendo la vista por tantas Provincias Seraficas, solo halló lo que buscaba en V. Rma. y huviera logrado su eleccion, si huviera sido en V. Rma. menor, que sus meritos, su humildad. Nombró á V. Rma. Comissario General de aquel Vastissimo Serafico Imperio dignidad, que despreció con generosa constancia; y habiendo sabido merecerla, solo no supo admitirla, ocasion, en que esta Subtil Escuela estuvo mas agradecida á la humildad, que á los meritos de V. Rma, pues estos casi le privaron de su mayor Lumbrera, y aquella se la asseguró en su Esfera propria.

Vea V. Rma. si podemos compararlo aun con los mayores Doctos. Los mas son Estrellas; (5) y estas solo lucen en un Emisferio, quando el mayor Principe del Imperio Serafico, juzgó que V. Rma. podia lucir en dos Mundos. Gloriosa congoja de Hercules fue sustetar un rato en sus ombros la vassa maquina del orbe, robusto substituto de Atlante. Y uno de los mayores Heroes, que vió el orbe, quiso cargar sobre los ombros de V. Rma. los negocios de la Orden, y los de la Corona; creyendo, que podia

(5)
*Qui docti
fuorint ful-
gebunt sicut
splendor fir-
mamenti, &
quasi stellae.*
Daniel. 12.

(6)
*Ab humero
& sursum
eminebat.*
Reg. I. 10.

sustentar dos Orbes de una vez, el Serafico, y el Español. Pondera el Sagrado texto la gallarda Estatura de Saul, quando le eligió el Altísimo, para Monarca de Israel; y dize, que aun estando en medio de tan numeroso Pueblo, les llevaba á todos de exceso, todo lo que ay desde los ombros. (6) Mirando la perspicacia del Rmo. Soto, por sobre toda la Serafica Familia, le descubrió á V. Rma. la cabeza, que sin duda le llevaria V. Rma. á multitud tan numerosa, todo lo que ay desde los ombres arriba.

Y ultimamente lo publicara la Provincia de Aragon; que en la feliz eleccion de V. Rma. dió por bien lograda tanta costa de deseos. Dióle á V. Rma. diversas Dignidades, y Prelacias, ansiosa de verlas bien logradas. Hizo á V. Rma. Guardian del Insigne Colegio de S. Diego, dos vezes del Real Convento de S. Francisco de Zaragoza, Definidor, y Custodio de la Provincia. Dióle á V. Rma. quanto tenia, que dar, y no pudo darle todo, lo que V. Rma. merece. Oy desfruta con singularissima gloria el amable Imperio de V. Rma. tan dulcemente amado de todos sus Subditos, que no es el respeto, sino el amor, quien le llama Padre universal. De su presencia jamás se han ido descontentos, sino los abusos dirigiendo contanto acierto el golpe del castigo; que encaminando todo el ceño ázia los delictos, gana con el agrado á los Sugetos. Oy le admira á V. Rma. nuevo Legissador tuyo, estableciendo justissimas leyes para su mayor observancia, zelando el antiguo honor de sus Escuelas, y haziendo concebir de V. Rma. tales esperanzas; que aunque hecha muy larga la cuenta en sus vaticinios, espera que V. Rma. los hará successos.

Es,

Estos son, Rmo. Padre, los motivos, y razones, que con obligacion gustosa precisan á la Subtil Escuela á ilustrar la frente de este Sermon con el famoso nombre de V. Rma. bien assegurada de su disculpa, pues, à mas de su afecto, le precisa con tan graves razones la justicia.

Ilustra el Evangelista San Matheo la frente de su Evangelio, ó Sermon (7) con los nombres de Abraham, y de David. (8) Aunque parece, que en esse orden altera el Evangelista los fueros de las edades, por haber otros muchos mas antiguos famosos insignes Heroes, califica el Abulense por muy acertada la accion, de poner à Abraham, y á David en el primer lugar; porque entre todas las Personas, que ilustran la Genealogia de Christo, de que habla el Evangelio, eran Abraham, y David los mas famosos, y aventajados. La linea de los Reyes, y la linea de los Patriarcas son las que ilustran à tan Sagrada Genealogia, y si fue David el mas famoso de los Reyes, fué Abraham entre los Patriarcas el mas illustre. (9) Dos lineas son, Rmo. Padre, las que ilustran á la Subtil Escuela, la de la sabiduria, y la de la Prudencia; una, y otra parece, que dieron à V. Rma. la palma; pues, si siempre vocean los aplausos de la Ciencia de V. Rma. en sus incessantes tareas literarias; nunca cessaràn los clarines de la fama de aplaudir los aciertos de su prudencia en tan continuos honrosos cargos, y Prelacias.

Admita pues V. Rma. por tantos titulos benemerito de la Subtil Escuela, este pequeño don, que le ofrece, en prenda, de quanto co si ssa deberle; mientras dessea tributar mayores obse-

(7)
*Accipitur Evangelium pro
predicatione*
Abul. in-
præ. in Mat-
th. q. 8.

(8)
*Liber gene-
rationis Je-
su Christi fi-
lii David, fi-
lii Abraham.*
Matth. c. i.

(9)
*In Christi ge-
nealogia sùnt
Pat. rarchæ,
& Reges, qui
sunt viri ho-
norabilissi-
mi. Et ad of-
tendendam
istam digni-
tatem ponun-
tur isti duo,
quorū unus
fuit primus,
& maximus
inter patriar-
chæ, scilicet
Abraham: &
alius primus
& maximus
inter Reges,
scilicet Da-
vid. Abul.*
ibi.

quios à V. Rmā. Cuya vida guarde el Cielo die-
latados años; para dicha de su Santa Provincia;
para bien comun de este Reyno; para gloria, fe-
licidad; y honor de esta Escuela.

B. L. M. de V. Rmā.

Su mas afecto, y obligado Capellan

D. Vicente Miravete Prefecto.



CENSURA, Y APROBACION DE EL REVEREN-
disimo Padre Maestro Don Isidoro Francisco Andres,
Monge de el Real Monasterio de Santa Fe, Maestro de la
Congregacion Benedictina Cisterciense de la Corona de
Aragon, y Navarra, Doctor en Sagrada Theologia, Exa-
minador Synodal de los Obispados de Albarracin, y Sol-
sona, Predicador de su Magestad, Theologo de el Señor
Nuncio de España, y Examinador de su Tribunal Apo-
stolico de la Nunciatura, &c.

DE orden de el Muy Ilustre Señor D.D. Joseph Fer-
 rando y Arriola, Canonigo Doctoral de la Santa
 Iglesia Metropolitana de Zaragoza, y Vicario General
 de su Arzobispado, &c. he leído con indecible gusto la
 Oracion Panegyrica, que en la solemne Fiesta de la Con-
 cepcion de Maria SS. que celebrò la Mariana Sutil Es-
 cuela en el Real Convento de San Francisco de Zarago-
 za predicò este año pasado de 1742. el R. P. Fr. Anto-
 nio Varon Esclarecido Alumno de la Religion Serafica,
 y Meritissimo Lector de Artes en el Convento de Borja.
 Y luego que vi el nombre de el Autor, y sus eruditos
 rasgos, me ocurriò una Divina Sentencia de los Prover-
 bios. Dize el mas Sabio, y Opulento Rey, que por su
 doctrina se conoce el Varon; (1) y no hay duda, que
 nuestro Varon, trasladando al papel los Physiognomicos
 mentales lineamentos de su Alma, se dà à conocer por
 su admirable doctrina. No infiere Salomon el conoci-
 miento de un Varon Sabio de la doctrina agena, sino de
 la suya propia, (2) porque quien corte de agenos luci-
 mientos su adorno, no serà en el país de Minerva hom-
 bre conocido.

Aun en los Astros son diversas las estimaciones, fe-
 gun la diversidad de sus Caudales. Predica la Luna las
 grandezas de la Deidad con argentada, y silenciosa voz:
 Predica el Sol las mismas grandezas con lengua de res-
 plandores, y afluencia de volcanes; (3) pero à la Luna
 se le notan menguas, porque luze con lo que le prestan:

(1)
Doctrina
sua noscitur
vir. Prov. 12

(2)
Doctrina
sua. Ibid.

(3)
Benedicite
Sol, & Luna
Domino. Cà
ticum trium
Puerorum.

Al Sol se le aplauden sus destellos, porque no los mendiga; que esto de pordiosar luzes ajenas es mengua, que ha de notarfe; esto de lucir à propria costa es distincion, que debe conocerse.

Por esto el Docto Autor de este Panegyris salio à brillar en la festividad de la Concepcion Mariana con la preciosa gala de su nativa elocuencia, haziendo, que se confessasse el Arte rendida al corte ayroso de su natural facundia. Es Sol, que al principio de su carrera, ya corre como Gigante la esfera literaria. Y si en la lengua de Adan lo mismo es *Sol* que *Sonido*; en nuestro Autor lo mismo es uno que otro; (4) une tan hermanadamente la sonora armonia de sus labios con la elevada luz de sus talentos, que lo proprio es perceberse el luciente sonido de sus voces, que admirarse el canoro reflexo de sus luces.

De la Estatua de Memnon escribe el Erudito Kirquero, que apenas la heria el mayor Planeta prorrumpla en voces claras. (5) Es Maria SS. en su Concepcion Sol hermoso, (6) y de tal fuerte inflamò la lengua, y entendimiento de este Orador Seraphico, que quando hablaba por influxo del Sol de Maria, parece que el mismo Sol hablaba por su boca. Atsi en su Oracion se equivocan lucimientos, y discursos, no haviendo en su Oracion un discurso, que no sea un lucimiento. Ingenios tan grandes, despejados, y sutiles no aciertan à formar linea, que no sea una antorcha, pensamiento que no blafone de Estrella, concepto que no alumbre como rayo, y clausula que no inflame como incendio.

Mas he aqui, que como si el radiante golpe de sus profundos conceptos no fuese bastante à deslumbrar los mas limzes ojos; pinta el Autor en el Exordio de su Panegyris un mar, para que reverberando en sus ondas la luz, naufrague la mas atenta especulacion en asombros, desviada al ardor de sus discursos. Y confieso, que al ver el mar pintado por su elocuencia llego à atemorizarse la fantasia, pues al passo que miraba retratados tan al vivo sus cristales, navegaba àzia el Autor golfos de admiraciones,

(4)
Apud Mora
Enygm. pag.
5.

(5)
Vide Villarroel Taut.
tom.6. pag.
124.

(6)
Electa ut Sol
Cant. 6.

Ni es acaso, que en la Puerta, ò entrada de su Panegyris gaste el Autor tantos bellos Rhetoricos primores, para que se le aplique la erudicion, que trae oportunamente su ingeniosidad. Dize, que el Cisne, al passar por una puerta elevada, inclina humildemente su cabeza; (7) y yo creo, que no havrà Cisne Evangelico, que solo al passar los ojos por la bella primorosa fachada de este Panegyrico, no incline la cabeza de respeto.

Yo me felicito de que este Orador assombroso se dedique à celebrar à Maria en su purissimo Misterio, porque à ingenios de tan sublime estatura se les debe delear una larguissima vida, y como Maria ofrece una vida eterna (8) à quien celebre sus glorias; empleado el Autor en las Marianas celebridades, te grangea perpetuas duraciones.

Viva, pues, quien apenas comienza à vivir, quando yà empieza à assombrar. De Joseph dize la Escritura, que nació hombre, (9) y de nuestro Autor puede dezirse, que apenas le ha dado à luz su Religioso Claustro, yà se dexa ver Varon perfecto. Providencia fue, que naciesse consumado Varon, quien havia de ser Anciano à los cinco lustros de su edad. De aqui proviene, que corran los premios acelerados, para seguir el alcance à sus velozes meritos, y de aqui nace tambien, que el zelosissimo Prelado de esta Venerable Provincia (en quien el amor à la Justicia es complemento honroso de sus gracias) eligiesse al Autor entre otros muchos subditos, dignos de laureles, para el distinguido empleo de Lector de Artes. Gran gloria de el Autor ser escogido entre tantos sabios, pero gran gloria de su Religion, fecunda Madre de Sabios; tener en el Autor un Ingenio tan escogido! Así, si yo huviera de formar à este un Panegyris cabal, le robaria la idea de su Oracion, pues como el Autor prueba, que la mayor gloria de Maria en su Original gracia es tener en su defensa à la Sutil Escuela, y que la mayor gracia de la gloria de esta Escuela es haber defendido la primera gracia de Maria; yo dixera que la mayor gloria de nuestro Autor es sobretalir en una Provincia tan Sabia, y que una de las mayores glorias de Provincia tan Sabia, es tener al Autor en su Provincia.

Ni

(7)
El Autor
num. 80. ci-
tando à Al-
berto Magno

(8)
Qui elucidat
me vitam æ-
ternam ha-
bebunt. Eccl
24.

(9)
Joseph qui
natus est ho-
mo. Eccl. 49

Ni dexarè de celebràr el feliz acierto de la Sutil Escuela en elegir al Autor por Panegyrista de la Concepcion Mariana, porque tuvo esta eleccion y llumbres de Divina.

(10)
Suscitavit Dominus Spiritum pueri Junioris.
Cap. 13.

(11)
Vir desideriorum. Cap. 9. Daniel.

(12)
D. Hier. de nominibus Heb.

(13)
Sicut lilium inter spinas.
Cant. 2.

(14)
Quasi plantatio Rosae.
Eccli. 24.

(15)
Gaudium annuntiavit universo mundo. Eccl. in Offi. Concept. Virg.

(16)
Quis est iste sermo? Daniel. 13.

(17)
Plinius Junior. Epist. 26. lib. 9.

Eligió el Señor à Daniel (Joven de excelentes prendas) para predicar la purissima Inocencia de Susana, (10), y si inquirimos el nombre que le dà à este Profeta el Texto Sacro, hallamos que le llama *Varon de deseos.* (11) Fue Susana Idea de Maria en su Concepcion purissima, pues si Susana se interpreta (12) Alegria, Azucena, y Rosa; Alegria, Rosa, y Azucena, fuè en su Concepcion Maria. Azucena candida entre los abrojos de la tierra, (13) Rosa floreciente entre las espinas de la culpa, (14) y Alegria universal, que llenò à todo el Mundo de placer. (15). Luego para aplaudir su Original inocencia no pudo ser mas del caso nuestro Autor, mayormente siendo el *Varon de deseos* como Daniel, pues los pulpitos mas graves le apetecen, las Cathedras mas temibles le anhelan, los mas ilustres concursos le llaman, y los mas arduos empeños le suspiran, porque està llena de deseos la docta, y estudianta curiosidad de escuchar los Sermones de este elocuente Varon. Predicò Daniel à Susana pura, y la Aprobacion de los oyentes fue discreta. *Què Sermon es este?* (dezian) quando à un Predicador tan joven escuchaban, (16) y segun el dictamen de mi cordedad, fue esta la mas discreta, y propria Aprobacion, porque al ver, que un Predicador tan mozo oraba con tan facundo ardiente fervoroso espiritu, era la mas justa calificacion de sus merecimientos el humilde tributo de los pasmos.

Esta fue la Censura del Panegyris, que predicò aquel Varon de deseos, y esta serà, para acallar por aora mis deseos amantes, la Aprobacion, ò Censura de este Panegyris. *Què Sermon es este?* No digo mas, porque no alcanzo mas que dezir. Respondan à la pregunta los que logrando la felicidad de leerle, tengan el noble aliento de elogiarle, que yo solo añadirè, en gloria del Panegyrico, lo que escribe Plinio el menor de un Orador famoso: *En nada peca, sino en pecar en nada.* (17) Este es mi parecer, con lo que he dicho, que no encuentro en esta

Ora

Oracion apicé, que se oponga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. *Sic sentio salu. mel. jud.* En este Real Monasterio de N. Señora de Sta. Fè à 10. de Enero de 1743.

Isidoro Francisco Andrés,
Monge Cisterciense.

Imprimatur,
D.D. Josephus Ferrando & Arriola,
Vic. Gen.

1743

1743



APROBACION DEL P. Fr. ANTONIO CLAVERIA,
Doctor en Sagrada Theologia, Maestro, y segunda vez
Cathedratico de Artes en la Universidad de Zaragoza, de
su Gremio, y Claustro, &c.

DE orden del Muy Ilustre Señor D. Fernando de Velasco y Zaballos, Alcalde del Crimen de la Real Audiencia de Aragon, Colegial del Mayor del Arzobispo, y Juez de Impresiones, &c. he visto el Sermon, que el P. F. Antonio Varon, Lector de Artes, predicó en la Fiesta, que la Escuela Subtil consagró à Maria Santissima en su Immaculada Concepcion en el Real Convento de N. S. P. S. Francisco de esta Angusta Ciudad; y si es fortuna de los objetos lograr para sus aplausos un Orador ventajoso, (1) fortuna fue sin duda de la Escotica Subtil Escuela, tener por Panegyrista de sus glorias, y Proclamador de las gracias de su Immaculada Patrona un Orador tan singular, como el P. Fr. Antonio Varon. Tan pronto empezó este ingenioso Orador à ocupar los aplausos de la fama, como dió principio à las tareas gloriosas de la Oratoria. Continua con progressos tan felizes, que no ha predicado Sermon, que no aya sido materia de nuevas admiraciones; y en el breve tiempo de su exercicio han llegado à la cumbre sus progressos, pues en los años que empieza su juventud, llena ya todos los numeros de un aventajado Orador. Cada Sermon suyo pudiera desempeñar mi testimonio, pero el presente Sermon nos ofrece el desempeño muy cabal.

Oíselo predicar, y al observar su natural dulzura en el dezir, tan libre de las pensiones de la vana afectacion, me pareció, que desempeñaba en un todo, lo que fingieron de Hercules los Antiguos. Pues si dixeron, que tenia en su lengua unas cadenillas de Oro fino, con que dulcemente aprisionaba, y suavemente atahia los animos del auditorio: (2)

*Ogmion Herculeo, referant hunc nomine dictum,
cujus lingua fuit chordis religata solutis,
& simul aurata laxè pendente catena*

(1)
O fortunate
adolescens,
qui tuæ vir-
tutis Præco-
nem Home-
rum invene-
ris. Cicero
Orat. 26.
Provech.
Poet.

(2)
Laurentius
Heſtanius in
Microcro-
mo, Embl.
43.

Ingeni; qua populus connexus restibus ibat.

Todo el numeroso Auditorio, comendable à todas luzes por lo docto, y por lo grande, escuchaba tan atento sus palabras, que parece, que pendia del arbitrio, y dulzura de su lengua.

Despues con nueva reflexion, y gusto he visto el Sermon escrito, y al mirar tan copiosos raudales de noticias, tan ponderosos juegos de sentencias, tan hermoso enlace de humanas letras, y Divinas Escrituras, tan profunda subtilidad de conceptos, tan solida solucion de los reparos, tan limpia eleccion de voces, y palabras, y tan elegante confeccion de periodos, y clausulas, me parece, que tiene este Sermon discreto todas las calidades, y prendas, que deseaban los Sacerdotes de Egipto. Figuraban estos las circunstancias de un Sermon bueno con el geroglifico de una lengua, y un ojo. (3) Porque si en la lengua expresaban la dulzura de la eloquencia; (4) en el ojo simbolizaban la doctrina, subtilidad, y perspicacia. (5) y uno, y otro enlaza en su Sermon nuestro Autor con armonia, y acierto singular.

Aun mas que todo lo dicho, me admira la discrecion, con que desempeñó el asunto; pues engolfandose à velas tendidas en las mayores glorias de la Subtil Escuela, y siendo punto tan critico el proclamar tales glorias de la Escuela Subtil, sin que fueren sentidos ecos de la contraria opinion; supo su discreta valentia defender, y explicar las glorias de la Subtil Escuela, sin dar el menor disgusto à la opinion contraria; porque supo tenerse en la raya de una defensa gloriosa, sin vulnerar los decoros de la contraria sentencia.

De aquella Torre de David, simbolo hermoso de Maria en su Immaculada Concepcion, (6) dize la Escritura Sagrada, que pendian mil escudos, que adornaban su gracia, y hermosura. (7) Y advierte el ingenioso Alapide, que eran aquellos escudos armas de la defensa de aquella Torre, y vistosos adornos de su hermosura illustre. (8) Porque las armas, que defienden à Maria en su Concepcion Immaculada, son las perfeas mas ricas, con que quiere que se adorne su hermosura. No obstante,

que

(3)

Apud Sacerdotes Aegyptios linguam & oculū culti, & elegantis Sermonis inuenimus hieroglyphi. Pier. Valer. lib. 33. pag. 306. apud Beyerlinch. in Theat. vitæ hum.

(4)

Mel, & lac sub lingua tua. Cant. 4.

(5)

Oculi in Ecclesia sunt intelligentes & acuti ad percipienda Mystera.

Lauret. in Silva Alleg.

(6)

Turris Davidica, Eccl. in Litanis.

(7)

Mille clypei pendent ex ea. Cant. 4.

(8)

Tum ad ornatum, tum ad fortitudinē. Alapide

(9)

*Omnes tenē-
tes gladios.*

Cant. 4.

(10)

*Omnis arma
tura fortiū.*

Cant. 4.

(11)

*Persæ, & Li-
dii, & Libyes
viri bellato-
res tui cly-
peum, & ga-
leam suspen-
derunt in te
pro ornatu
tuo: & Pig-
mei, qui erāt
in turribus
tuis, phare-
tras suas sus-
pēderunt in
muris tuis
per gyrum.*

Ezechiel. c.

27.

(12)

*Verbis agas
agente cum
verbis Viro.
Theat. vita
hum. verbo
Oratio.*

que tambien entonces se usaban por armas las Espadas, ò Alfanges, (9) solos aquellos escudos se graduan por armas de los fuertes. (10) Porque los escudos son armas puramente defensivas, las espadas son tambien ofensivas armas; y solas las armas defensivas se acreditā por armas de fuertes; porque las ofensivas solo pueden ser armas de cobardes. Elevense pues los escudos, y no los alfanges à ser hermoso adorno de aquella famosa Torre, y coloquense en ella, como en la Real Armeria; (11) porque solas las armas, que defienden à Maria. como escudos, las eleva nuestra Reyna Soberana à la cumbre mas alta de sus adornos. Bien puede la Escuela Subtil colocar este Sermon entre los mas preciosos adornos de la gracia de Maria original, y entre las mas lucidas armas del Armamentario Subtil, por la singular destreza en defender sus gracias, y glorias, sin vulnerar en un apice à las sentencias contrarias.

Pero ya me ocurre, que entre Comicos Hebreos, y Latinos era comun adagio, que para elogiar à un Eloquentes Varon, debe el Panegyrista ser en la eloquencia igual, y reconociendome muy inferior à nuestro Autor Varon, solo me contento con dezir, que no hallo en este Sermon cosa alguna, que se oponga à las Regalias de su Magestad, ni à las buenas costumbres, antes bien puede ser muy util à los que lo leyeren. Así lo siento, respetando siempre mejor juicio. En este Real Convento de N. P. S. Francisco de Zaragoza à 6. de Enero de 1743.

Fr. Antonio Claveria.

Imprimatur;

Velasco.



SALUTACION.

Extollens vocem quædam Mulier,

Ec. Luc. II.

Caro mea vere est cibus. Joann. 6.



SIEMPRE han sido hermoso riesgo del discurso las altivas inconstancias del golfo. Levantanse entumecidas las ondas. Rizanse sobervias las espumas. Alteranse las mas apacibles playas. Hierve à interiores desconocidos impulsos. Crece hinchado monstruo, que escalandó el ayre en sobervios obeliscos de espuma, es amenazado naufragio de la tierra. Rompe el blando freno de la arena, y desobediente à la humilde valla; ò la azota vengativo, porque estrechò sus imperios, ò la inunda sobervio, por dilatarlos. Avanzan amotinadas las ondas, conquistandole à la tierra dilatadas provincias; mas quando yà se juzga trofeo de sus enojos al mundo, retiranse modestas à su centro. Con la misma prisa, que entraron entumecidas, buelven à retroceder apacibles. Reducense à sus antiguos limites; templase el alto orgullo de los cristales, y fosegada la passada inquietud, se buelven à su antigua apacible tranquilidad.

✓ Dificil metheoro! Transparente sepulchro de la curiosidad; hermoso peligro del entendimiento. Mirabale de una alta roca un Filosofo. Admirabale el oculto poderoso impulso de tan encontrado mo-

vimiento. Veía , que seis horas se levantaban entumecidas las aguas , y en igual tiempo , despeñándose del monte de su altivez , bolvian à su antigua profundidad ; admiró la frecuencia ; è impaciente de que se huyesse de su comprehension esta rara maravilla , dixo temerario: (1) Sobervio inconstante golfo , pues no alcanzo esta ordenada inquietud de tus espumas , recibeme tu en ellas ; y precipitandose indiscreto , si fue necio trofeo del golfo , hizo , que corriesen iguales fortunas su discurso , y su aliento ; haziendo , que zozobrassè su aliento ; donde avia naufragado su discurso.

Siempre ha sido el golfo undoso transparente espejo , que copia con felicidad la hermosura de nuestra Reyna ; pero con mas puntualidad en su triunfante Concepcion Immaculada ; pues tiñendose del color del estrago sus aguas , fueron roxo teatro , en que sufocando Maria al Sobervio escamado monstruo , hizo , que fuesen sus siete rebeladas cabezas , sangriento tapete de sus plantas.

(2) Formóse el Mar à desvelos de la Omnipotencia , y aun no avia salido de mantillas , quando el Espiritu Divino surcaba en remos de nieve sus ondas. (3) Que es esto ? Todo un Espiritu Divino expuesto à las vagas inquietudes del golfo ?

Pero qué admira , si es simbolo de nuestra Reyna ? Fueron tan copiosas las avenidas de gracias , con que la enriquecio el Rio de la Divinidad , en el feliz instante de su Immaculada Concepcion ; que no parecia un Mar solo , sino tantos , que pudieran anegar en dichas el mundo. (4) Miróla el Espiritu Divino desde el alto folio de la eterna luz , y parecióle tan admirable en su dichosa Immaculada Concepcion , que , (no digo) que por no comprehenderla , pero si que como admirado de su hermosura , se desprendió à nuestra Reyna ; (5) y engolfandose en sus nevadas virgineas originales espumas , corrió tormentas de luzes , en felizes naufragios de glorias.

(1)

Abyssè , cum te tæpere non possim , tu me suscipe.

(2)

Contribulasti capita draconum in aquis. Psal. 73.

(3)

Spiritus Domini ferebatur super aquas. Genes. 1.

(4)

Sicut in Mari aquarum , sic in Maria sunt congregationes gratiarum ; unde scriptum est : congregationes aquarum appellavit Maria. S. Bonav. Opusc. de Laud. Virg.

(5)

Spiritus Sanctus superveniet in te. Luc. 1.

3
Si ya no es lo que afirma la docta pluma del Salazar ingenioso. Dize, que Dios en este undoso golfo Mariano, imitó à aquel antiguo fabuloso Narciso. (6) Mirabale este en el fugitivo espejo, que le ofrecia el limpio cristal de una fuente. Representavabale esta toda su hermosura en su imagen. Copiabile con tanta puntualidad, que aun le imitaba los ademanes de la admiracion. Reia se la imagen, si èl reia. Mostrabale alhagueña, si le acariciaba. No se avia creído tan hermoso, hasta que vió aumentada su hermosura en aquel liquido undoso espejo; y enamorado ardentemente de si mismo, se arrojó impaciente al agua, por gozar en ella de su hermosura misma.

Es la tercera persona de la Trinidad Beatissima candida immaculada Paloma. En este trage le disfrazó su amor infinito algunas de las veces, que se dexò ver del universo. (7) Mirabale en el undoso mar de gracias de la Concepcion immaculada de Maria, y veia en ellas retratada una candida Paloma. Copiabile con puntualidad tan ajustada, que en lo posible imitaba su infinita pureza. (8) Y al ver tan hermosa imagen de si mismo en aquel inapeable golfo Mariano; se arrojó desde el Cielo al golfo; por gozar en aquel purissimo Mariano immaculado cristal la mas hermosa imagen de su ser.

Si tan dulces naufragios padece lo infinito, que puede prometerse lo humano? Pero vamos al golfo, que es muy para codiciado el naufragio. Al mar de tus glorias me entrego, Soberana Reynas; si desconfiado, de que puedan sonarle mis discursos, muy gozoso, de que aumentare en mi ruina el numero à tus trofeos.

Sin salirme de la esfera del agua, por ser la mas hermosa Imagen de Maria, pienso hallar el assumpto de nuestra festividad en profana, y sagrada erudieion. Oy dia ocho de Diciembre venerò engañado el Mundo la Concepcion de la hermo-

sa

(6)

*Audens dico, Deus
Narcisum illum
imitatus videtur.*
Salazar de Con-
cep. cap. 3. n. 20.

(7)

*In columbae specie
visus est. Descen-
dit Spiritus San-
ctus Corporali spe-
cie sicut Columba
in ipsam. Luc. 3.*

(8)

*Columba mea, Im-
maculata mea.*
Cantic. 5.

(9)
*Festum Conceptio-
nis Pulcherrima
veneris ex albidis
spumosis undis.*

Effend. Rom. de
Cult. Deor. apud
Pol. die 8. Dec.

(10)
*Sub pedibus suis
caduceum Mercurij,
duabus venenosis,
intortisque anguibus
contextum.*

Pol. die 8. Dec.

(11)
Venus semper comitatur solē. Berchor. reduct. mor.
lib. 5. ca. 26. & 27.

(12)
Vincent. Catthar.
lib. de imag. Deor.
pag. 342. & 148.

(13)
*Olim cupidinem editum Venus dedit
blandis alendum gratijs.* Ach. Boch.

(14)
*Quo die Romanis celebratum munus
candidati.* Pol. d.
8. Decemb.

(15)
Calep. V. Candidatus.

(16)
Quasi vestigium hominis. Reg. 3. 18.

4
la Venus. Fingieron aver sido su Concepcion feliz de la blanca rizada espuma del mar, sirviendo de dulce inquietud à su cuna los alagueños embates de las olas. (9) Venerabanla en figura de una hermosura, à quien servia de throno un globo luciente de cristal, y con el Caduceo de Mercurio à sus pies; que era un baculo, à quien ceñian dos Serpientes venenosas en tortuosos circulos de escamas. (10) Es uno de los siete Planetas; y colocado siempre al lado del Sol, le haze brillante vecindad de luz. (11) Dieronle por compañeras fuyas à las tres gracias: llamòse Venus vencedora, porque compitiendo de mas hermosa con Juno, y con Minerva, le dieron la dorada manzana, en credito de mas hermosa. (12) Y en fin su gloriosa fecundidad la hizo dichosa madre del amor. (13) Este mismo dia celebraba Roma el don del Candidado; (14) que, segun la erudicion de Calepino, (15) era una especie de Toga, que vestia, el que estaba destinado à alguna dignidad elevada. Atended aora, como à vista de estas sombras, resalta mas en el lienzo de la ficcion la hermosa imagen de la verdad.

Veneraban oy à Venus bellissimo parto de la espuma, y oy se concibe Maria hermoso Fenix del agua. Desde la elevada cumbre del Carmelo, le vio Elias ligero vapor iluminado, que se levantaba de los cristales del golfo; y sin duda, que vió solo su Concepcion Purissima, quando le vió en figura de una planta humana; (16) porque, como avia sido su vencedora planta, la que en las aguas le avia estrellado à la Serpiente la cabeza, (17) solo se muestra su virginal vencedora planta, como instrumento de su original victoria. Tenia por trofeos de sus pies dos Serpientes venenosas, y Maria con vencedora planta le oprime à la Serpiente la cabeza. (18) Quien rindió estos trofeos à la hermosa Venus, fué el sabio, y eloquente Mercurio, à quien la Gentilidad enganada veneró por Dios
de

de la Sabiduria. Dios particular de los Filoſofos llamó al Doctor Mariano, la erudicion inſigne de Pitſeo. (19) Y ſiendo Deidad de los Filoſofos, ò de los fabios, ſerá nuevo ſagrado Mercurio. Pues of-
tenta María por trofeo, el Caduceo de eſſe Mercurio Serafico, y Subtil, quien le puſo mas triunfos à ſus pies.

Es Venus Madre del Amor, y haze al Sol hermosa luciente vecindad. Madre del Amor hermoso es nueſtra Reyna; (20) que oy le acompaña como Sol en la Euchariftia, teſtificando en los ampos de eſſa hoſtia, los candores de ſu original Pureza. Dieron à Venus la dorada manzana en credito de mas hermosa, y es Maria la mas hermosa, por no aver guſtado la manzana. Llevaba Venus para auxilio de ſu hermoſura la feliz compañía de las tres gracias; y ſeñalò el Cielo innumerables gracias, para inſeparables Compañeras de Maria. (21) Celebrabaſe eſte dia el don del Candidado, en que comunmente ſignificamos à los Graduados, como el Prefecto de eſte Congreſſo docto, à quien diſtinguen y à los repetidos lucidos meritos en eſta Universidad Auguſta, y à los nevados Armiños de ſu Igleſia. Eſto es quanto figurò la Gentilidad en-
gañada de la gloria de eſte celebre dia; pero como nunca pueden copiar las ſombras à las luzes, las fabulas à las verdades; deſpreciadas las ſombras de la erudicion Profana, deſcubramos las luzes de la Eſcritura.

A una Congregacion de aguas llamó Mar el Altíſſimo; y à una Congregacion de gracias, le llamó Maria, dize Bernardo. (22) Sobre los Mares ſe fundò la bella Celeſtial Jeruſalem. (23) En los Mares hizo Maria la mas peſada burla al infernal Dragon. (24) Ciñòle como de grueltas invencibles murallas, con un vulgo de menudíſſimas arenas. (25) Surca ſus aguas la Nave de aquel ſagrado Mercader, que trae de largas diſtancias ſu Pan. (26) Entre otros Promontorios, que rompen al Mar ſus
criſ-

(17)
Contribulaſſi capita Draconum in aquis. Pſal. 73.

(18)
Ipsa conteret. Genef. 3.

(19)
Ut non tam hominem acie mentis ſtupendum, quam inter Philoſophos, quemdam dixeris Deum. Joann. Pitſeus de reb. Ang. p. 3. q. 1.

(20)
Mater pulchra dilectionis. Eccl. 24.

(21)
Sic in Maria ſunt Congregationes. gratiar. S. Bonav. ſup. cit.

(22)
Sicut Congregationes aquarum appellavit Maria, ita Cōgregationes gratiarum appellavit Mariam. Bern.

(23)
Fundavit eam Altíſſimus, qui ſuper Maria fundavit eā. Eccleſ. Seraf. in Ofi. Concep.

(24)
Hoc mare magnū: Draco iſte, quem

formasti ad illudendum ei. Pf. 103.

(25)

Qui possui arenam terminum mari.

Jerem. 5.

(26)

Facta est quasi navis infortioris, &c.

Prov. 31.

(27)

Quid ergo sperem micat in generatione Mariae? Bern.

Ser. in c. 12. Apoc.

(28)

Conventum virtutum reverendum sibi thalamum consecravit. Dam. Ser.

de Assump. Virg.

(29)

Congregationes gratiarum appellavit Mariam. Vid. sup.

(30)

Era el Prefecto D. Vicente Miravete Canonigo Vicario de S. Vicente de Albelda.

(31)

Primum fundamentum jaspis. Apoc.

21.

(32)

Tu insidiaberis calcaro illius. Gen. 3.

cristales, es uno el Cabo de S. Vicenté. Que relplandece una maquina estrellada en la Concepcion de Maria, dize Bernardo. (27) Y ultimamente afirma el Damiano, que fundò Dios à Maria como un Convento. (28)

Aora yà descubriremos à mejor luz toda la gloria de esta festividad. Congregacion de gracias se llama Maria, quando se concibe essenta de la comun desgracia. Con este renombre se honra esta Sabia feliz Escuela, quando unida obsequia à nuestra Princesa Immaculada. Porque, como esta insigne Subtil Escuela se llama Congregacion Mariana, quando celebra los triunfos de su original Pureza; premia Maria el zelo de esta Congregacion feliz, con ser tambien de la Congregacion. (29) A la Congregacion de las aguas entra dominando sus cristales el Cabo de San Vicente, y este mar de sabiduria, sabia inundacion de Doctos, tambien trahe de San Vicente su Cabo. (30)

Fundò el Altissimo, canta la Franciscana Iglesia, esta Mistica Jerusalem, en la inconstante espalda del mar; y no es esta la menor gloria de esta Subtil Zaragoza Escuela. Sirviò de cristalina campaña el Mar donde la Celestial Jerusalem hizo la mas pesada burla al infernal Dragon. Zanjò el Altissimo los fundamentos de esta Ciudad insigne en la varia manchada solidez del Jaspe. (31) Y esta piedra hermosa se le cria al Dragon en la cabeza; siendo lo mismo tener Maria su planta sobre la cabeza del Dragon, que sobre el hermoso Jaspe de su Pilar. Por esso el Jaspe en perfecta Anagrama, dize I-aspis; que en interpretacion, ò construccion bien clara, es aconsejarle à la Serpiente la fuga. Venia astuta la Serpiente venenosa, à poner lazos à las plantas de nuestra Reyna. (32) Conoce nuestra Reyna su alevosa intencion, y le esconde en la cabeza el Jaspe de su Pilar; poniendose la Serpiente en precipitada fuga, desde que le diò Maria, con todo su Pilar en

la

la cabeza. Pues si es el mar theatro donde esta Cestial Jerufalem, haze tan pesada burla al Dragon desde el hermoso Jaspe de su Pilar; es nueva lionja para Maria, que le aplauda la Subtil Escuela Zaragozana; pues siendo noble porcion de una Univerfidad tan feliz, que tiene por Patrona à Maria Santiffima del Pilar; le acuerda à nueftra Reyna desde su Columna, los antiguos triunfos de su original Pureza.

Aora entenderemos aquella difcil pregunta de Bernardo. Pregunta la dulzura de la Iglefia; que nueva estrellada maquina brilla en la Concepcion triunfante de Maria? (33) Y el mismo dà la mas adecuada folucion, diciendo, q̄ es gloriosa defcendencia de Abraham. (34) Yà os acordareis de aquella grande promeffa, que hizo Dios à este insignè Putriarca; Prometiòle que sus hijos avian de fer como las menudiffimas arenas, que estàn à orillas del mar; y como las estrellas, que brillan en aquellas azules campanas de Zafir. (35) Hermosa alufion al Abraham Serafico, cuya defcendencia gloriosa, si excede à las arenas los computos, se aventura en mucho al numero de los afros. Mas porque se compara esta defcendencia gloriosa à los afros, y à las arenas? Porque las arenas estàn à orillas del mar, y los Doctos son afros, que coronan al Cielo de refplendor. (36) Pues esta es aquella maquina estrellada, que brilla en la Concepcion triunfante de Maria; porque le haze brillar mas à este Mar immenso de gracias, tener pobladas de tan doctas arenas las orillas.

Mas que empleo tendran en el Firmamento convertidas en Estrellas? (37) No os acordais, que dividio el Altiffimo las aguas? Separò las unas de las otras, y dexando unas acà en el mundo, elevò otras sobre el firmamento. (38) Fue Maria en la tierra Mar, ò Congregacion de Gracias. Es allà en el Cielo Mar, ò Congregacion de glorias. Y la misma defcendencia del Abraham de la Ley de Gra-

cia,

(33)
Quid ergo Sydereum micat in generatione Mariae? S. Bern. ubi sup.

(34)
Plane, quod orta ex semine Abraham. Idem.

(35)
Multiplicabo semetuum sicut Stellas Cali, & velut arenam, qua est in litore maris. Genes. 22.

(36)
Qui autem docti fuerint fulgebunt quasi splendor firmamenti: Et quasi stella in perpetuas aternitates. Daniel. 12.

(37)
Quasi Stella. Ubi sup.

(38)
Fiat firmamentum in medio aquarum & dividat aquas ab aquis. Genes. 1.

cia, la misma Sabia Mariana Escuela, que defiende de acá à Maria Mar immenso de gracias, poblando de tan doctas arenas sus orillas; le ciñe allà en la gloria de lucentes margenes de Estrellas.

(39)
*Dedit quoque Deus
sapientiam Salomoni
:: quasi arenam,
qua est in littore
maris. Reg. 3. 4.*

(40)
*Illic Naves pertrā-
sibant. Psal. 103.*

(41)
*Facta est quasi Na-
vis infitoris. Prov
31.*

(42)
*De longe portans
panem suum. Ibid.*

(43)
*Apparuit in Calo.
Apoc. 12.*

(44)
*De Calo descēdens.
Joann. 6.*

(45)
*Conventum virtu-
tum Reverendum
sibi Thalamum cō-
secravit. Dam. sup.
cit.*

(46)
*Quasi Aurora con-
surgens. Cant. 6.*

Diòle el Altissimo la Sabiduria à Salomon, como la arena, que està à orillas del Mar. (39) Y si en las arenas del Mar se copia la Sabiduria de Salomon, y la descendencia del Serafico Abraham; clarò està, que el Salomon hijo del Abraham Serafico es el Principe de los Theologos Escoto. Pues ciñe como arena toda su Subtil Sabiduria al Mar de gracias de nuestra Reyna; porque la mayor gloria de este Mariano Mar es estar ceñido, y defendido de la Ciencia del Salomon Subtil.

Surcan las Naves esse prodigioso Mar; (40) yo no descubro otra, que la del Divino Mercader. (41) Traia de muy lejos esse Sagrado Eucaristico Pan. (42) Y aora descubro la navegacion mas feliz. La primera vez, que se descubrió la prodigiosa Nave de Maria, fue en la Esfera. (43) Estaba esse Pan Sacramentado en la gloria. (44) Que como no le avia en el mundo, nos le fue à traher desde los Puertos del Cielo.

Ultimamente afirma el Damiano, que Dios fabricò à Maria como un Convento, Reverendo por sus virtudes, aunque muy fuera de lo regular por sus Privilegios admirables. (45) Es observantissima, religiosa, loable costumbre, tocar en los Conventos bien regulados à Maytines à la media noche, quando yà entra la jurisdiccion del siguiente dia, ò empiezan à despuntar las bellas luzes del Alva. Y aqui descubro yo la gloria de esta Religiosissima Casa, y de todos los demás Conventos de la Serafica Familia. Es Aurora hermosa nuestra Reyna en su Triunfante Concepcion Immaculada. (46) Y fueron los Conventos Seraficos, los que al despuntar sus primeras Immaculadas luzes, tocaron los primeros à Laudès; madrugando à darle à Nuestra Reyna las debidas alabanzas, al

9
despuntar las luzes de su original Pureza. Para alabarla dignamente nos asistirá esta Señora con su gracia, si la obligamos, diziendo con el Angel: Ave Maria.

Extollens vocem quædam Mulier,

Ec. Luc. II.

Caro mea vere est cibus. Joann. 6.

Una alentada voz de una Muger declara oy el assumpto de nuestra Festividad. Tomó tan alto el punto, que se dexó oír de todo el Universo; porque como elogiaba una Immaculada Concepcion, le oyó con tanto gusto la piedad; que lo empezó en voz de una Muger flaca, es oy voz comun de toda la universal Iglesia. (47) Pareciamé à mi, oyendo à esta apasionada Muger, que oía la voz de la Escuela Mariana, y Subtil. Tambien levantó la voz aplaudiendo otra Immaculada Concepcion, y habló tan al gusto de la Christiana piedad, que lo que empezó en particular doctrina de esta Subtil Escuela, es universal aplauso de toda la Iglesia Catholica. Elogia el Evangelio el purissimo Thalamo Mariano, Cielo donde se obró la Immaculada Concepcion del Verbo. (48) Aplaude el lugar donde se obró la Immaculada Concepcion de la Sabiduria Encarnada; para q entendamos como fué la de N. Reyna; porq si aquella fué en gracia, y en gloria, en gracia, y en gloria se concibió Maria.

Mas si se obró en un instante, en un indivisible la animacion Sagrada de Maria; cómo en un instante se acomodan la gracia, y la gloria? El Evangelio me ofrece hermosa solucion de esta duda. En solo este Evangelio tan breve, y tan limitado, que le podemos llamar el punto, ò el indivisible de los Evangelios; celebra una Muger al Verbo su Immaculada Concepcion; y al mismo tiempo el Evange-

B

lio

(47)

*Extollamus vocem
cum Ecclesia Catho-
lica, cujus hæc Mu-
lier typum gessit.*
Bed. lib. 4. cap. 49.
in Luc. II.

(48)

Beatas venter. Lucæ II.

(49)
*Quinimo beati, qui
 audiunt, &c. Lu-
 ca II.*

lio aplaude la gloria de esta heroica Muger. (49) Pues así en el instante de la Immaculada Concepcion de Nuestra Reyna se acomodan sin estrechez la gloria, y la gracia; la gracia de Maria, y la gloria de esta Subtil Escuela. Aun no ha de ser esta la division ultima; porque ni la gracia de Maria ha de estar sin la gloria de esta Escuela; ni la gloria de esta Escuela ha de estar sin la gracia de Maria. Dividiré pues en dos puntos mi idea; en el primero verémos, que la mayor gloria de la gracia Original de Maria es tener en su defensa esta Subtil Escuela. En el segundo, que la mayor gracia de la gloria de esta Escuela es aver defendido la primera gracia de Maria.

§. I.

LA MAYOR GLORIA DE LA GRACIA ORIGINAL de Maria es tener en su defensa la Subtil Escuela.

(50)
*Tota Pulchra es.
 Cant. 4.*

(51)
*Extendens Cælum
 sicut pellem. Psal.
 103.*

(52)
*Maria intra legiti-
 mos terminos sola
 precepti auctorita-
 te concl. sit. S. Petr.
 Chrisol. de terr.
 cur. desp. Ser. 25.*

LA primera gloria, que se descubre en la gracia Original de Nuestra Reyna es tener en su defensa esta Subtil Escuela Mariana. No se que nueva gracia le añade; que nueva hermosura le aumenta; que aunque en su Concepcion es toda hermosa Maria; (50) parece mas hermosa en compañía de la Escuela; pues lo primero que hizo el Altísimo al formarla tan Pura, tan Immaculada, y tan hermosa, fuè colocarla en una Aula.

Formava allà la Omnipotencia Infinita esta bella Maquina de Cielo, y tierra. Desarrollò en Orbe el azul pergamino del Cielo en circunferencia de este globo terraqueo. (51) Estrechò à la Ley de un precepto el formidable estendido imperio de las aguas, y aparecieron las aridas campañas de la tierra. (52) Firmò la vasta pesadumbre de los Montes; abrió las profundas concavidades de los Valles; dividió en los rios con lineas de cristales las

Provin-

11
Provincias; sangrò en venas de dulcissimas fuentes la tierra; y eitando aun las niñezes de tan bella maquina embueltas, como en negras mantillas, con las funestas vayetas de las sombras; (53) determinò darle la debida perfeccion, formando la hermosura de la luz. (54) Alegro la luz con su presencia todas las Criaturas; intimò de de su primer instante sangrienta guerra à las tinieblas; desbaratò el formidable imperio de las sombras; y viendo Dios, que no estava bien tanta Magestad sin un dofel; la colocò al quarto dia en el Regio trono del Sol. (55) En la formacion de tan bella Criatura entiendo S. Vicente Ferrer la Immaculada Concepcion de Nuestra Reyna. (56) Puso su Regio Sitial en el luciente Orbe del Sol. (57) Siendo lo mismo, segun Lorino, colocarse aquella primera luz, imagen de su triunfante Concepcion, en la ardiente rueda del mayor Planeta, que colocarse en un tabernaculo, ò en una Aula. (58) El Eminentissimo Sarnano llama Sol de las Escuelas à Escoto; pues dize, que luze Escoto entre los Doctores Theologos, como brilla el Sol entre los Astros. (59) Luego siendo el Sol Aula, donde nuestra Reyna se coloca, y Escoto tan parecido à esse mayor Planeta; lo mismo serà colocar à Maria en el Sol, que colocarla en el Aula del Dotor Subtil.

Es digno de especial nota, que quando se coloca en el Sol Maria, se llame el Sol tabernaculo, y Aula. (60) El tabernaculo es propriamente tienda de Campaña. (61) La Aula es un sitio, ò lugar donde solo se oyen los pacificos ocios de las Musas. Pues que tiene, que ver la dulce quietud de una Aula, con los belicos rumores de la guerra? Con un pavellon, ò tienda de Campaña? En el Sol de Escoto es una misma cosa. Tiendas de Campaña fueron sus Aulas, donde se le defendieron à Maria sus mayores glorias. Lo mismo era escribir, que pelear. Lo mismo era enseñar, que combatir. Pues si Maria necesita de quien la defiende de las san-

(53)
Et Caligine illud, quasi pannis infantie obvolverem.

Job 38.

(54)
Fiat lux. Genes. 1.

(55)
Prad. Adorat. Imagin. lib. 2. cap. 5.

(56)
Fiat lux ecce Conceptio Virginis Mariae. S. Vincent. Ferr. Serm. 1. de Nativ.

(57)
Amicta sole. Apoc. 12.

(58)
Tanquam in tabernaculo, tanquam in Aula. Lorin. in Psal. 18. v. 6.

(59)
Scotus respectu omnium Doctōrū extitit sicut Sol inter Astra. Card. Sarnan. Epist. prælim. ad oper. Anton. Andr.

(60)
Tanquam in tabernaculo, &c. ut sup.

(61)
Tabernaculum proprie est Militia. Riphard. à S. Laur. lib. 12.

grientas invasiones de una duda, de las hostilidades, que le hacia la opinion contraria; pongafe en la tienda de Campaña de la Subtil Escuela; alli tendrà segura, y defendida su gloria; porque fueron Tiendas de Campaña todas las Aulas del Doctor Subtil, hasta que quedó Maria como el Sol.

Mas que defenfa puede hazer esse Coronado Planeta, que nuestra Reyna se juzga tan segura en su Aula. La mas gloriosa para Maria. Ya os acordareis de que le vio Malachias, vibrando en vez de ardiente rueda de llamas, bolante cerco de plumas. (62) Siendo lo mismo verle Maria eigrimir plumas en lugar de rayos, que asegurar en su Aula sus privilegios. Rayo fue la pluma del Mariano Sol, que deshizo las sombras del error comun. Flecha fue de luz, que dispò las tinieblas de la contraria opinion. Pues coloca Maria las luzes de su Pureza Original, en la luciente Aula de esse Mariano Sol; porque en ninguna Aula tendrà Maria tan defendida su Pureza, como en la de un Sol tan nuevo, que vibre rayos de pluma.

Sobre este fundamento se entenderà mejor la nueva hermosura, que logra Maria en las Aulas del Doctor Subtil. Celebra el Esposo en los Cantares su belleza; y dize que es bella como la Aurora, hermosa como la Luna, y escogida como el Sol. (63) Medida à proporcion el aumento de los aplausos, y conocereis en nuestra Reyna los excessos de lo hermoso. Quando la compara à la Aurora, y à la Luna, solo dize, que es hermosa. (64) Quando la coloca en el Sol, dize que es escogida. (65) En lo hermoso aun ay que escoger. En lo escogido ya no ay que elegir. En esta esfera està Maria en el Sol; y en esse estado està en el Aula del Doctor Subtil. En las demàs Escuelas es Maria hermosa como la Luna; en la Subtil es escogida como la mayor Lumbrera; porque, aunque en todas las Escuelas es Maria Luna resplandeciente, y hermosa; en la Subtil Escuela es como el Sol Escogida.

No os debe causar novedad, si atendeis, quan estimable es una buena opinion. Mas que todos los thesoros, y riquezas es apreciable la buena opinion, o fama. (66) Ya tenia esta Señora inmensas riquezas de gracia, y gloria. (67) Faltabale solo la buena opinion de su Pureza. Estaba en mal concepto su origen Immaculado en el Mundo; y hizo mi Doctor Subtil, que sintiera bien de su pureza todo el universo. Y apenas se vió Maria en tan gloriosa opinion, la publica el Altissimo del todo hermosa, y sin Lunar.

Elogia su Esposo su hermosura Divina, y Celestial, y le dice, que es tan hermosa como Jerusalem. (68) San Ambrosio leyó; como la buena opinion. (69) Version estraña! Pero para nuestro asumpto muy propria. En los doze preciosos fundamentos de aquella Ciudad dichota, feliz imagen de Maria, se copian todas las glorias de nuestra Reyna; desde el Jaspe, lamina natural de su Concepcion Immaculada, hasta el Amethisto copia feliz de su Assumpcion dichosa; pero no es hermosa como Jerusalem, hasta que es bella como la buena opinion; porque aun parece, que le faltaba à nuestra Reyna mucha parte de su hermosura; hasta que consigue tener tan buena fama. Pues esta buena opinion nace en las Aulas del Doctor Subtil; y en firme credito de tan indubitable origen, se llamó en sus principios la opinion de los Menores. (70) A las inmortales fatigas de esta Subtil Escuela insigne, debe Maria la buena opinion que oy tiene. A sus ingeniosas lucidas tareas debe el alto concepto, que oy tienen los mortales de sus glorias; pues ya se celebra del todo hermosa esta celestial Jerusalem, desde que Escoto la puso con el mundo en tan buena opinion; porque nunca parece su hermosura mas admirable, que en la piadosa opinion de los Menores.

Ya era hermosa esta Señora, pero no lo parecia. Ya era Immaculada; pero en el concepto del

Mun-

(66)
*Melius est nomen
bonum, quam divi-
tia multa.* Eccl. 7.

(67)
*Mecum sunt divi-
tia, & gloria.* Pro-
verb. 8.

(68)
*Pulchra est amica
mea, suavis, & de-
cora sicut Hierusa-
lem.* Cant. 6.

(69)
Sicut bona opinio.
S. Ambr. apud Ara-
naz Cetr. de la Fè.

(70)
Opinio Minorum.
Samanieg. in vit.
Scot.

(71)
*Maria vero simul
 se tota infudit ple-
 nitudo gratia. S.
 Hieron.*

(72)
*Beatior fuit Maria
 Concipiendo fidem
 Christi, quam car-
 nem Christi. S. Bo-
 nav. in comm. su-
 per. Luc. II.*

(73)
*Et projectus est
 Draco ille magnus.
 Apoc. 12.*

(74)
*Nunc facta est sa-
 lus, & virtus, &
 regnum Dei nostri.
 Ibid.*

(75)
*Rex Regum, & Do-
 minus Dominantiū.
 Ad Timoth. I. 6.*

Mundo estava como si no lo fuera. Yá según Gero- nimo se le avia dado de lleno toda la Gracia (71) Yá se le avian franqueado aunque de passó las puertas de la Gloria; viendo intuitivamente la di- vina essencia; y en ella como en espejo de luz cla- rissima, todo el inmenso vulgo de las Criaturas. Yá gozaba desde aquel punto los altos privilegios de Madre; los Reales honores de Reyna. Yá go- zaba en sí sola mas gracia, que ay en todo el reito de los Angeles, y Santos repartida. Yá era tan her- mosa, que era necesario, que nos detuviesse la Fè, para que no la adorásemos como à Dei- dad; tan grande, que no podia Dios criar otra mayor; tan bella, que à caber en Dios vani- dad, el mismo Dios se desvaneciera, de averla criado tan hermosa. Pero què importaba toda esta gloria, donde toda se le ponía en disputa? Faltaba- le à esta Señora otra segunda Concepcion; porque faltaba, q̄ el Mundo la conociesse assi; sièdo de ran- ta monta esta segunda Concepcion mental; que sin ella parece, que nada lucia la primera Concepcion.

Yá dixo mi Bentura, citando à Augustino, que avia sido mas dichosa Maria en concebir mental- mente à Christo, que en concebirlo corporalmen- te en su purissimo Virgineo Thalamo. (72) porque yo no se, que fuerza tiene una contraria opinion, para desflucir el hermoso semblante de la verdad, que parece, no causan gozo las realidades, donde están en contra las opiniones.

Arrojò Miguel al abismo aquel sobervio Espi- rito, sacrilego motin del Cielo. (73) Mira esta vic- toria el Aguila Evangelista S. Juan, y afirma, que entonces se fundò el Reyno de Dios. (74) Aora? Pues que hasta aora no ha tenido Dios Monar- quia? No es desde la Eternidad Rey de los Reyes, y Monarcha de los Monarchas? (75) En la realidad sí. En la opinion no. Yá tenia Dios en la realidad Monarquia; pero Luzbel se la turbò en intelec- tual batalla; se atrevió insolente à ponerfela en
 dispu-

13
disputa. Decide con la espada la question Miguel, y entonces dize Juan, que se funda el Reyno de Dios; porque parece, que no tenia Dios Monarquia, mientras tan loco empeño se la disputaba.

Yá oprimió victoriosa Nuestra Reyna desde su primer Immaculado instante, el voraz altivo cuello de la Infernal Serpiente. Pero què importaba en la realidad trofeo tan singular, si se le disputaba el concepto comun? Si no era así en la comun opinion? Deshaze el Principe de los Theologos à los subtiles filos de su ingenio, doscientos indisolubles nudos Gordianos, en otros tantos contrarios intrincados argumentos. Arroja el Dragon altivo, que en el concepto de los ombres, avia insultado à nuestra Reyna en el primer instante. Quedan los opuestos dictámenes en silencio. Triunfa la opinion del Alcides Catholico. Yá la admiran los Doctores; la juran las Universidades; los Pueblos la aclaman; la univertal Iglesia la celebra. Pues oy se funda esta Ciudad de la gloria; oy se concibe Immaculada nuestra Reyna, y entonces parece se obra su Immaculada Concepcion, quando decide las disputas mi Doctor Sntil.

Que fuè criada Maria en el Espiritu Santo dize el Monarcha mas Sabio del univertal. (76) Y es que entre las tres Personas de la Santissima Trinidad, solo el Espiritu Santo lleva el renombre de Subtil. (77) Y siendo solo entre los tres el Subtil, es obra suya la Mariana Concepcion. Es vulgarissima Filosofia, que el mismo, que cria, es el que defiende, mantiene, ò conserva; porque la conservacion no es otra cosa, que una produccion continuada. (78) Quien es en la Iglesia quien defiende la Immaculada Concepcion? No tienen que saber, sino quien es en la Iglesia el Subtil. Escoto es quien la defiende. El Subtil es quien la planta en el Cielo de la Iglesia militante; y siendo solo entre todos el Subtil, suya es la Immaculada Concepcion.

(76)
*Ipse enim creavit
illam in Spiritu S.
Et. Eccl. 1.*

(77)
*Est enim in illa
Spiritus intelligen-
tia unicus subtilis.
Sap. 7.*

(78)
*Conservatio est con-
tinuata productio.
Princip. Physic.*

(79)
*Tum pius hybernus
Chiron Titana te-
nebat, cui comes in
lucem nitidis argen-
teus alis, ibat olor.
Bapt. Man.*

(80)

*Dum per ostium
quam tunc cumque
magnum transit,
semper caput humi-
liat.* Albert. Mag.
lib. 23. de Animal.

(81)

Felix Gali Porta.
Eccl. in hymn. B.

(82)

*Da mihi virtutem
contra hostes tuos.*
Saman in vit. Scot.

(83)

*Ædificata est ad
suspendendum ora.*
Vid. Alap. Cant. 4.
v. 4.

(84)

*Ædificata est cum
pro pugnaculis.*
Cant. 4.

(85)

*Mille clypei pen-
dent ex ea.* Ibid.

(86)

*Collum tuum Do-
ctores tui fortes.* An-
gelom. in 2. Reg.
cap. 10.

(87)

*Galeam suspende-
runt in te pro orna-
tu tuo, ipsi comple-
verunt pulchritudi-
nem tuam.* Gaspar.
Sanchez in Ezeq.

Aora entiendo al Insigne Bap̄tista Mantuanò; quando afirma, que esta Immaculada Reyna de los Angeles, se concibió baxo la luciente constelacion del Cisne. (79) Alberto Magno refiere una propiedad muy estraña de esta Ave Canora; y es, que al passar por una puerta, aunque sea la mas capaz, y elevada, siempre humilla, y dobla la cabeza. (80) Es Maria la puerta mas excelsa, y elevada, como quien es hermosa puerta de la gloria. (81) Y es mi Doctor Subtil Sagrado Cisne canoro, que al passar à cantar las glorias de Nuestra Reyna en el respetoso formidable Theatro de la Sorbona, inclinò su cabeza, invocando su favor contra sus enemigos à esta hermosa puerta del Cielo. (82) Luego si se concibe esta immaculada Reyna de los Angeles baxo la luciente constelacion del Cisne; si es Escoto el canoro Cisne de su gloria; si es el primero, q̄ dobla la cabeza à tan excelsa puerta; entonces es el instante, en que Maria se concibe, quando este Cisne canoro resplandece; obrandose como de nuevo en Immaculada Concepcion, à los influxos de este canoro Cisne Subtil.

Ya no estrañareis, que añada tanta hermosura à la Concepcion Triunfante de Maria la gloria de esta insignè Subtil Escuela. La mas decantada Imagen de Maria fuè aquella celebrada Torre de David; y de ella afirma Alapide, que no se edificò tanto para la defenfa como para la admiracion. (83) Ceñianla gruesos baluartes, y rebellines. (84) Pendian de ella los fuertes Escudos à millares. (85) Y es vulgarissimo entre los Expositores, entenderse en ellos los Doctores, que confagraron sus plumas en obsequio de Maria, defendiendola con los fuertes Escudos de su ciencia. (86) El V.P. Gaspar Sanchez halla una hermosa alusion en este texto, à la numerosa fuerte guarnicion de Tyro, que colgando sus Escudos, y Zeladas de sus invencibles almenas, coronò de hermosura sus murallas. (87) Y quien es la defenfa de esta hermosa Torre de David

David? Quien es su mas docta, fuerte, y sabia Guarnicion? Si son los Doctores, que escriben de Maria; nadie le disputa la Primacia al Principe de la Subtil Escuela; pues de comun consentimiento del universo goza el apreciable titulo de Doctor Mariano. Allá los Pygmeos, ò los menores Soldados coronaron las murallas de Tyro de belleza. (88) Y acà los Menores le dãn à esta Sagrada Torre su mayor hermosura. Pues yà desde entonces suspende su belleza. Yà admira à todos su hermosura; que como arrebara en tan dulces extrasis los sentidos, los dexa à todos suspensos, y admirados; (89) pues desde que tiene guarnicion tan fuerte, tan docta, tan numerosa, y tan subtil, es el assunto de la comun admiracion.

Coronò el Altissimo, dize Isaias, con fuerte, y numerosa guarnicion, los fuertes Muros de Jerusalem. (90) San Ambrosio afirma, que este guarnecer los Muros, no fue otra cosa, que pintarlos. (91) No se puede creer, que hable el Santo de pintura verdadera; porque yà se vè, quan debil defensa pudiera hazer una guarnicion pintada; pero unas murallas pintadas, sin dexar de ser fuertes, son mucho mas hermosas; porque las adorna mucho una pintura. Esto es lo que dixo S. Ambrosio de la guarnicion de Jerusalem; y esto afirmo yo de la guarnicion de esta Jerusalem Celestial. Con defensa tan fuerte, y tan sabia, es esta Ciudad de Dios una pintura; porque la defensa de esta Subtil Escuela, le viene à Nuestra Reyna como pintada.

El mas precioso Throno, que ha tenido Monarca en el Mundo, fue el de Salomon. Dieron materiales à su fabrica el Oro, y el Marfil. (92) Pero debieron de exceder tanto los primores del Arte à la riqueza de estos materiales apreciables, que hallandose otros muchos en el Mundo de la misma materia, no se ha visto otro tan hermoso hasta aora. (93) Si se atiende à lo que significa, no estrañareis tan excessiva belleza; porque esse throno es copia

(88)

*Sed, & Pygmei: ipsa
si compleverit pul-
chritudinem tuam.
Ezechiel 27.*

(89)

*Ad suspendendum;
Ut sup.*

(90)

*Super muros tuos;
Hierusalem con-
stitui Custodes.
Isaiæ 62.*

(91)

*Ecce ego Hierusa-
lem pinxi muros
tuos. S. Ambr. lib.
6. hexam. cap. 7.*

(92)

*Fecit thronum de
Ebore grandem. 3.
Reg. 10.*

(93)

*Non est factum ta-
le opus in unioersis
regnis. ibid.*

de Maria; y es tan hermosa esta coronada Reyna de los Serafines, que hasta aora no ha tenido entre todas las criaturas semejante. (94) Mas que tal feria su admirable fabrica, que haze tan singular su hermosura? El mismo Texto lo declara. Tenia dos manos, que puestas de uno, y otro lado, sustentaban la grandeza del Magestuoso Solio. (95) El

(94)
Nec primam similem visa est, &c.
Eccl. in Offic. Virg.

(95)
Dua manus hinc, & inde tenentes se dile. ibid.

(96)
Brachia videbantur tenere thronu, sicut quando depinguntur insignia alicuorum, que vulgariter vocantur, Arma. Abul. in 3. Reg. cap. 10. q. 7.

(97)
Tenentes sedile.
Ut sup.

(98)
Vocantur Arma.
Vid. sup.

(99)
Dominus possedit me.

(100)
Omnes in Ada peccaverunt. Ad Roman. 5.

(101)
Signatura Summi Regis. S. Bonav. in Legend. S. P. N. Franc.

Abulense afirma, que eran dos brazos, en forma de Escudo; como aquellos, en que gravando sus antiguos blasones la Nobleza, llama nuestro Castellano Armas. (96) Dos brazos en forma de Escudo es el diacon mas noble del Instituto Serafico. Pues estas Armas hazen tan hermoso el Throno del Salomon Divino. Estos brazos son los que lo sustentan; estos los que lo defienden; estos los que lo adornan; (97) porque nunca se ha visto tan hermosa Nuestra Reyna, como quando defendida de las armas de la Religion Serafica.

Mas es digno de especial reparo, que se llamen Armas estos brazos, quando sustentan este Mariano solio. (98) La razon asi la discurre. Ya avreis observado lo que sucede cada dia en el mundo, quando alguna posesion, o casa esta en pleyto. Mientras el litigio no se decide, se ponen a la puerta Armas Reales; hasta que sentenciada, o terminada la causa, se le da a cada uno lo que le toca. Estaba en pleyto este casto Solio del Salomon Divino. Pleyteaban su posesion la Gracia, y la Culpa. La Gracia alegaba la posesion. (99) La Culpa alegaba una ley general. (100) Y como era tan inveterada, y antigua su costumbre, tuvo todo un mundo de su parte. Vió mi Religion Serafica, que se le litigaban a Maria sus Immaculados Cándores; y puso al instante Armas Reales; que Armas Reales son las de mi Serafica Religion, pues son las mismas del Supremo Rey. (101) No puede estar el pleyto mas adelante, pues ya está proximo definible. Pero aun están estas Armas, o estos brazos sustentando el Solio del Salomon Divino.

Ellos sustentarán su grandeza. Ellos defenderán su gloria; porque hasta que se de la ultima sentencia, no dexará mi Religion Serafica las Armas.

De los dos brazos, que son la mas gloriosa divisa del Instituto Serafico; uno es de Christo, y otro de Francisco. Para defender, y sustentár el Solio del Salomón Divino bastaba el brazo de Christo solo. Pues porqué alarga el suyo Francisco? Para aumentar la gloria del Mariano Solio. Unidos los brazos de Christo, y de mi Serafin Patriarca hazen mas gloriosa la Concepcion triunfante de Maria. Christo la preservó de la culpa en la realidad. Francisco, y sus Hijos la redimieron del delayre de la común opinion. Pues bien son necesarios estos dos brazos poderosos, para defender la hermosura de este Trono Mariano. Qualquiera de los dos, que faltara, le defraudara mucha parte de su gloria. Juntos los dos brazos la defienden. Los dos unidos la redimen; porque si el brazo de Christo la redime del comun estrago de la culpa; la redime el brazo de Francisco del grosero concepto de la Fama.

No se llaman las Armas de mi Religion Serafica señal de la Redempcion humana; sino señales.

(102) Y puestas en el Mariano Solio señalan à mi juicio dos Redempciones. Uno de los mas eficazes argumentos, con que el Phenix de las Escuelas Escrito prueba en el tercero de las Sentencias la Concepcion Immaculada de Maria, es dezir, que Christo no fuera el mas perfecto Redemptor, sino huviera obrado el mas perfecto modo de redimir, que era la preservacion; pues no fuera la Redempcion humana tan copiosa, sino huviera preservado à alguno de la culpa. (103) Y yo afirmo, que no fuera la Redempcion de Maria tan copiosa, y elevada; sino huviera logrado las dos Redempciones milagrosas. Debióle à Christo la Redempcion preservativa; debióle la reparativa à mi Serafin Patriarca. No en vano le mando el Altissimo re-

(102)
*Signis Redemptio-
nis nostrae. Eccles.
in Offic. S. Franc.*

(103)
*Igitur Christus non
perfecte placat Tri-
nitatem pro culpa
contrahenda à filijs
Adæ, si non præve-
niat, ut alicui Tri-
nitas non offenda-
tur, & per conse-
quens quod anima
alicujus filij Adæ
non habeat culpam
talem. Scot. in 3.
dist. 3. q. 1. §. ex
illo arguitur.*

(104)
*Vade Franciscus re-
 para domum meam
 qua habitur.* Eccl.
 in Offic. S. Franc.

(105)
*Domum tuam Do-
 mine decet Sancti-
 tudo.* Eccles. Seraf.
 in Offic. Concept.

(106)
*Fecit potentiam in
 brachio suo.* Cant.
 Magnific.

(107)
*Et si habes brachia
 sicut Deus.* Job 40.

parase las ruinas de su Casa; (104) que aunque muchos lo entiendan de su Iglesia, pero como oy canta mi Religion Sagrada, la mejor Casa de Dios es Maria. (105) No cayò nuestra Reyna en la realidad; pero avia caído en la comun opinion. Christo la detuvo, para que en la realidad no cayera. Francisco la levanto despues de caída en el grosero concepto de la fama. Concurriendo el brazo solo de Christo, tuviera sola la Redempcion preservativa nuestra Reyna; concurriendo el brazo de Francisco, logra tambien la reparativa, y concurre con el brazo de Christo el de mi Patriarca Serafin, para duplicar la gloria de su Redempcion; haziendo à la Redempcion de Maria mas copiosa, el poderoso brazo de mi Serafin Patriarca.

Hablando nuestra Reyna (en el sentir de gravísimos Autores) de lo mucho, que la favoreció la Omnipotente diestra en su triunfante Concepcion Immaculada; dize, que para que fuese mas insigne tan glorioso triunfo, empenò el Altísimo todo el influxo de su proprio brazo. (106) De su proprio brazo? Pues que ayudò otro brazo al del Altísimo à conseguir tan insigne triunfo? Es muy claro, que el del Serafin humano. Pero que pudo obrar el brazo de Francisco en la triunfante Concepcion de Nuestra Princesa Immaculada, que diessè zelos al de la Divina Omnipotencia? No hazia allà ostentacion con el Pacientísimo Job, de que ningun otro brazo podia igualar al brazo de su divino poder? (107) Así es; pero al verle medir su brazo con el de Christo à mi Patriarca Serafin; al ver lo mucho, que obra en favor de Nuestra Reyna, y de su Immaculada Concepcion, pudiera darle el error alguna sospechosa igualdad.

Redimiò el brazo de Francisco à Nuestra Reyna del defayre de la opinion. En igual empenò se puso el brazo del divino poder. Este fue su intento en el quarto de los Cantares, donde celebrando la hermosura de Nuestra Reyna, dize, que es toda her-

hermosa, sin defecto, imperfeccion, ni mancha. (108) Que en sentir del Sapientísimo Idiota, fue dezirle à nuestra Princesa Immaculada; es tan singular, y peregrina tu hermosura, que no ay en ti macula, lunar, ni imperfeccion; ni la huvo, ni la avrà. (109) Estraño dezir; si no la huvo, claro està, que no la puede aver. Pues porque afirma, que ni la huvo, ni la avrà? La erudicion ingeniosa de Celada dize, que aqui se empeñò el brazo de la Omnipotencia infinita, en que Nuestra Reyna no contraxesse en el engañado concepto de los hombres la mancha, que no avia contrahido en su primer immaculado instante. (110) Y consiguió este triunfo el brazo Omnipotente del Altísimo? No, hasta que se empeñò el brazo del Serafin humano. Solo quando se empeñaron los Hijos de este Alferes Serafin, quedò Maria libre de la culpa, que avia contrahido en la opinion comun. De modo, que el brazo de Christo pudo preservarla en la realidad; pero solo el brazo de Francisco la defendiò de las sombras de la opinion; dando tales zelos al poder divino lo mucho, que à favor de la Immaculada Concepcion obrava el brazo del Serafin humano; que previene con empeño, que quien avia obrado lo mas en la Concepcion triunfante de Maria era el brazo de su Omnipotencia; (111) porque no pensasse engañado el universo, que avia obrado lo mas el brazo de Francisco.

Asi zela la Subtil Escuela los altos Privilegios de Maria, y asi crece la gloria de Maria con los triunfos, que le amontona la Subtil Escuela. En aquellos hermosos simbolos, con que la Sabiduria Divina explicò la hermosura de nuestra Reyna, la compara al Cedro, al Platano, y à la Palma, y si bien se atiende el Sagrado Texto, solo dize, que se exalta su hermosura, quando se compara à estos tres bellos prodigios de la naturaleza. (112) Del Cedro, y de la Palma se satisface pronto à la duda; porque la compara al Cedro del Libano, que

se

(108)

Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te.

Cant. 4.

(109)

Macula peccati sive mortalis, sive venialis, sive originalis, non est in te, nec unquam fuit, nec erit. Apud Celada in Esther. §.

345.

(110)

Hanc quorundam mentem satagit antevertere, ne originalem peccati labem, quam in sua Immaculata Conceptione in se ipsa Deipara snon contraxit, in eorum mente, aut mentis conceptu ipsam contrahat. Celada. Ibidem.

(111)

In brachio suo. Ut supr.

(112)

Quasi Cedrus exaltata sum. Quasi Platanius exaltata. Quasi Palma exaltata. Eccles. 24.

se interpreta Candor, ó Pureza. (113) Y la Palma es hermoso indice de la victoria; y no es mucho, que se mire tan exaltada nuestra Reyna, quando se concibe pura, y victoriosa. Lo mas dificultoso es, que se exalte comparada al Platano. Yo diria, que porque este Arbol hermoso, ostenta la verde pompa de sus hojas en figura de Escudos; y no es milagro, que nuestra Reyna se vea mas exaltada, donde se ve tan gloriosamente defendida.

Pero aun destrubriremos mayor gloria, si hazemos, que una hermosa ficcion nos sirva de passadizo à la verdad. Al pie de un hermoso Platano se abrigaba aquel altivo Monstruo escamado, que levantando al ayre vulgo de cabezas formidable, fue glorioso riesgo de Alcides, quando secundas de cabezas las heridas, era cada herida un manantial espantoso de cabezas; hasta que ayudado el valor de la industria, consiguió enteramente la victoria, dexando aquel monstruoso bruto destrozado al pie del mismo Platano, que le avia servido de abrigo. (114) Hercules de los Papistas llamo à mi Doctor Mariano el impio Herege Balco. (115) Yo creo, que este Herege respiraba por la herida; mas no se puede negar, que dixo una verdad muy clara; porque teme mucho la monstruosa Hydra de la Heregia à este glorioso Hercules de la Iglesia. Es Platano hermoso Nuestra Reyna. (116) No ay cosa mas parecida à la Hydra, que unas opiniones encontradas, porque tambien son monstruos de muchas cabezas.

(117) Esta monstruosa Hydra rindió el Hercules Catholico al pie de este Mariano Platano; y entonces dize la Sagrada Escritura, que se exalta de nuevo nuestra Reyna; (118) porque nunca se vio mas exaltado esse frondoso Platano del Cielo, que quando el Hercules de la Iglesia le puso por trofeo de sus pies, la monstruosa Hydra de la opinion.

Tan nueva gloria le dà à Nuestra Reyna la defensa, que haze esta Sabia Escuela Mariana; que aun los mismos Espiritus Angelicos, tan hechos à

(113)

Libanus, candidatio interpretatur.
D. Hier. de nom.
Hebr.

(114)

Sub Platano quadã amplissima morabatur. Theatr. de los Dios. Verb. Hydra.

(115)

Hercules Papistarum. Balau Herer. Angl. Cent. 4. & 14.

(116)

Quasi Platanus.
Ubi supr.

(117)

Quot capita tot sententia.

(118)

Exaltata sum. Ubi supr.

mirar el Sol de su hermosura, parece desconocen tanta gloria. Quien es esta, dicen admirados, que sube tan hermosa, y rica del desierto? (119) Pues que así desconocen los Espiritus Angelicos à su Reyna? Así desconocen à su Emperatriz Augusta? No la desconocen, sino que la admiran; porque sube con tan nueva hermosura Nuestra Reyna, que los mismos, que vieron su Inmaculada Concepcion sin palmo, y sin novedad en Cielo, (120) agora no pueden mirarla sin asombro.

Mas que puede poner de parte de lo hermoso, que suba Nuestra Reyna del inculto horror de un desierto? (121) Venid con migo al capitulo doze del Apocalypsi, y hallaréis una congruencia admirable. Aparecio Nuestra Reyna en la mas hermosa copia de su Inmaculada Concepcion, que supo formar el Cielo. (122) Presentole la batalla un Dragon roxo. (123) Y viendo à nuestra Reyna en tan arduo empeño, le dió dos Alas de Aguila el poder divino, con que voló desafiando al Dragon à un desierto. (124) No puedo dexar de admirar, aunque de paso, que estando essa Muger auxiliada en el Cielo de todo el poder divino, volase à reñir sus lides à un desierto. (125) Y aun crece mas mi admiración, y mi duda lo que afirma el Erudito Sylveira; pues afirma, que voló essa Muger al desierto como à lugar mas defendido, y seguro. (126) Yes, que en la realidad ya avia vencido en el Cielo; y baxaba à triunfar de la opinion en el mundo; y con las alas de essa grande Aguila se va muy confiada à esta nueva pelea; porque tan segura esta con ellas de la opinion en el mundo, como lo avia estado de la realidad en el Cielo.

Aguila llamó à mi Serafin Patriarca el Serafin de los Doctores Bentura. (127) Aguila fue, que firmó de gloriosa defensa à la Concepcion dichosa de Maria, quando mandó, que todos los Sabados en todos sus Conventos se ofreciese en Sacrificio el Cordero immaculado, en veneracion de tan im-

(119)

Qua est ista, que ascendit de deserto delicijs affluens, in nive supra dilectū suum. Cant. 8.

(120)

Apparuit in Calo. Apoc. 12.

(121)

De deserto. Ubi supr.

(122)

Signum magnum apparuit in Calo. Apoc. 12.

(123)

Draco stetit ante mulierem. Ibi.

(124)

Data sunt Mulieri due alas Aquilae, ut fugeret in desertum. Ibi.

(125)

In desertum. Ibi.

(126)

Ut volaret in locū tutum. Sylv. in Apocalip. 12.

(127)

Vere Theologia istius S. Patris puritate, ac contemplatione, tanquam à is in altum subeclata est Aquila volans. Bonav. in vit. S. Franc.

(128)
Joannes ipse est
Aquila. Baro. Scot.
 deffen. de Deo
 Trin. prol. ad Lect.

(129)
Altius ab Scoto *Nemo.*
 Nicol. Audec.
 Poem. Sac.

(130)
Aquila habet vo-
cem terribilem avi-
bus alterius speciei
 Arift. ap. Belv.
 Spec. natur. cap.
 de Aquila.

(131)
Qua est ista, qua
ascendit de deserto?
Ubi sup.

maculado Myfterio. Aguila de los Doctores llama al Subtil Escoto el lucido ingenio del P. Buena-ventura Baro. (128) Pero no necesitabamos de otro voto, donde està su inimitable ingenio. Es propiedad de las Aguilas examinarle las luzes al mayor Planeta; y al hermoso Sol de Nuestra Reyna ninguno copio de mas cerca las luzes de su hermosura. Pintò un Curioso una Aguila, que dexando atrás, ò muy inferiores todas las demás Aves, subia ayroso Cometa de pluma à ser garzota de la mayor Lumbrera. Pusole esta inscripcion singular; *Aqui ninguno llegò.* Y se remontò tan alto Escoto en el conocimiento de los Myfterios Divinos, que de donde se quedò esta Aguila Subtil, ninguno de los Mortales pudo passar. (129) Fuera de que, como Aristoteles afirma, es la voz del Aguila tan terrible à las demás Aves, que al punto, que la oyen, enmudecen. (130) Y fue tan terrible à las Aves contrarias la voz de esta Aguila grande de la Iglesia, que lo mismo fue oirse en la Iglesia la voz del Aguila de los Doctores Escoto, que quedar las Aves enemigas en silencio. Las alas de estas dos grandes Aguilas le diò el Cielo à Nuestra grande Reyna, para que baxase à vencer en el desierto del mundo la siniestra opinion de su Candor Immaculado. De este desierto bolvia victoriosa nuestra Reyna, quando los Angeles admiran su hermosura. (131) Avia crecido ya tanto su belleza con las alas de estas dos grandes Aguilas en el arido desierto de este mundo, que al bolver tan bella, casi la desconocen en el Cielo; porque bolò su hermosura à una esfera, ò elevacion mucho mayor, desde que le dieron tantas alas las Aguilas *Seráfica, y Subtil.*

LA MAYOR GRACIA DE LA GLORIA DE
la Subtil Escuela es aver defendido la primera
gracia de Maria.

ERa lo segundo, ver la gloria de la Subtil Escuela, por aver defendido la gracia de Maria. No es la menor gloria fuya, que el Cielo la huviera elegido para tan gloriosa empresa. Así logró el renombre de Mariana; así consiguió el blason de Sagrada Milicia de Maria. Con singular providencia, dize Sixto Quarto, destinò el Altísimo à Escoto, y à su Escuela insigne, para defender en la tierra la gloria de su Madre. (132) Sesenta esforzados Guerreros guarnecian allà el lecho de Salomon; hermosa imagen de Maria. (133) Alcazar dixo, que eran sus Reales Guardias. (134) Que como Maria se concibia Reyna, le diò el Cielo esta Subtil alentada Tropa para su Real Cuerpo de Guardia. Mereciò desde luego esta gloriosa Milicia el Real agrado de su Reyna, quando docil el Marmol en una Estatua fuya, le inclinò à su caudillo la cabeza; porque aunque siempre està inclinada à favorecer à todos los mortales Maria, no se puede negar, que està à sus Escotistas mas inclinada.

No empezó antes Escoto à defenderle à Maria sus dichosas inmunidades; que Maria apremiarlo con especialísimos favores. El ingenioso Buena Ventura Baro haze un hermoso careo de Escoto, y de Ildefonso, cuyas doctas plumas defendieron dos altos Privilegios de Nuestra Reyna. Defendió Ildefonso el candor de su virginal Pureza; defendió Escoto la Pureza de su Concepcion Immaculada. (135) Para que veais en los premios la misma distincion hermosa, oid antes un regalado favor, que hizo à mi Subtil Escoto Nuestra Reyna. En aquella feliz noche, que celebra el universo el dichoso Nacimiento de Christo, trassado nuestra

(132)

Ad protegendam dilectae Matris dignitatem Dominus nosse Jesus Christus Scotum destinavit.
 Sixt. IV. apud Bonavent. Baro elog. Scot. elog. 1.

(133)

En lectulum Salomonis Sexaginta fortes ambiunt.

Cant. 3.

(134)

Cohortem Regiam.
 Alcazar apud Arana. Cetro de la Fè.

(135)

Ildefonso. Virginitate, Joannes Duns Scotus anima ejus immunitatem repperit. Vona vent. Baro Scot. def. de Deo Trin. part. 5. fol. 25. §. 1.

(136)

*Zelatorique Gali
Regina amplexan-
dum, & exosculan-
dum tradidit dilec-
tum filium. Vincēt.
Gonzalez in log.
Magn. Dedicat.*

(137)

*Amiēta sole Justi-
tie. S. Bern. Serm.
de Virg. Mariæ ex
verbis illis. Apoc.
Mulier amiēta so-
le, &c.*

(138)

*Per te vivit Do-
mina mea, &c. Ec-
cles. ex Offic. in
Festis Hispan.*

(139)

*Flexit, & illi caput
& ad presentem
usque diem flexa
perseverat. Vincēt.
Gonzalez sup. citi.*

(140)

*Ecce Mater tua.
Joann. 19. Ad pro-
tegendam dilectæ
Matris, &c. Ubi
supr.*

(141)

*Inclinato capite.
Joann. 19.*

(142)

*Est enim in ea Spi-
ritus Subtilis. Ubi
supr.*

Reyna el tierno Infante desde sus brazos à los de su zeloso defensor Escoto. (136) Este brillante Sol de Justicia fue aquella preciosa luciente gala, de que apareció vestida en el Cielo Nuestra Reyna, quando se dexò ver en su Triunfante Concepcion Immaculada. (137) Notad aora. A Ildefonso le baxa esta Señora una Casulla. A Escoto le baxa en su Hijo, su misma, y su mejor gala. Apruevale à Ildefonso su doctrina Leocadia Dama de esta Reyna. (138) Y en una estatua fuya la misma Reyna le aprueba à Escoto su doctrina. (139) A sus dos gloriosos Defensores premiò con dos favores muy singulares; pero no puede negarse, favorece mas al Defensor de su Concepcion Immaculada, que al Adalid de su Virginal Pureza. A Ildefonso le agradece sus gloriosos afanes por su Vasalla Leocadia. A Escoto le agradece sus inmortales fatigas la misma Reyna; y si à Ildefonso le baxa una Caluila, que no pudo ser gala de esta Señora, à Escoto le baxa su propia, y su mejor gala.

Yà en su tierna edad debió à Nuestra Reyna aquella comprehension tan elevada, aquella profunda subtileza de ingenio, que le hizo reconocer con el renombre de Subtil en todo el mundo. He observado una proporcion hermosa entre el Aguila de los Evangelistas, y el Aguila de las Escuelas. Uno, y otro se remontan como Aguilas; uno, y otro se llama Juan, que se interpreta gracia. A los dos encomendò Christo la gloria de su Madre. (140) Estaba Juan al pie de la Cruz, al tiempo de espirar el Redemptor; Y así àzia donde Juan estaba, inclinò Christo la cabeza. (141) A Escoto se la inclinò Maria. Y es que à Juan se le mandaba venerarla como à Madre; à Escoto se le ordenò la defendiessè essenta de la comun desgracia. En Christo estaba el espiritu de Hijo de Maria. En Maria se hospedaba el espiritu de la subtileza. (142) Y si inclinado àzia Juan, para que la atendiessè con generaciones de Hijo, despidió el Hijo su Espiritu
pro-

proprio; (143) inclinándole à Escoto la cabeza, para que defendièsse con subtileza su Immaculada Concepcion, le diò Maria su Espiritu Subtil. (144)

Estos remontados buelos de Aguila colocan à Escoto entre los Doctores Escolasticos en superior esfera. Entre aquellas Pias, que viò en la Carroza de Dios Ezequiel, era la Aguila, la que bolaba sobre las demàs. (145) El Padre Buenaventura Baro afirma, que estas quatro Pias, que llevaban la gloria de Dios, eran los Doctores Irrefragable, Angelico, Serafico, y Subtil. (146) En aquellos volubles orbes, en cuya agil inconstancia caminaba el carro de la gloria, entiendo Geminiano à N. Reyna. (147) Y aviendo de ser la rueda hermosa imagen de Maria, solo puede retratarla en su Concepcion Immaculada: Concibiòse Maria en un instante, ò en un momento, y la rueda solo toca en tierra en un punto. Pero afirma el Texto Sagrado, que en este tiempo, que tocaba en tierra la rueda, la ocupaba el espiritu de la vida. (148) Y en el mismo instante, en que Maria avia de tocar la maldita tierra de Adan, la previno el Espiritu del Señor. (149) Pues entre todas las Pias de esta Immaculada carroza de Maria es el Aguila Escoto, el que mas se eleva; porque en la gloria de la Immaculada Concepcion, volò Escoto sobre todos los demàs.

Però hace una grave dificultad el texto, diciendo, que el Aguila se remontaba sobre los quatro. (150) Separada el Aguila de los demàs, solo quedan, y se numeran tres. Pues como, siendo tres los que restan, son quatro sobre los que el Aguila se remonta? Es muy facil la solucion. Es cierto, que solo quedan tres; pero en gloria de la Immaculada Concepcion excede Escoto à quatro, porque tambien se excediò à si mismo.

Ya no estraño aquel piadoso arrojo del insigne Baptista Mantuano. Si puede decirse, que el Cielo debe al polvo; que lo divino està obligado à lo humano; Dios, Maria Nuestra Reyna, y toda la

(143)

Inclinato capite, emisit Spiritum.

Ubi supr.

(144)

Subtilem Dei para fecit, ut Subtilitatem Conceptionis, defenderet. Labbe in elog. Sacr.

(145)

Et Aquila de super ipsorum quatuor. Echq. I.

(146)

In quatuor illis mystici currus Aurigis Alexandro Thoma, Bonaventura, Joannes, Joannes ipse est Aquila. Baro. saepe cit.

(147)

Hæc rota fuit Virgo beata. Gemin. lib. 7. cap. 20.

(148)

Spiritus vitæ erat in rotis. Ubi supr.

(149)

Dominus possedit me. Ubi supr.

(150)

Aquila de super ipsorum quatuor. Ubi supr.

(151)

*Si fas est, homini
Deum teneri, Sco-
to Religio, Deusque
debent.* Bapt. Mant

(152)

*Statim ac Concep-
ta fuit Beata Vir-
go Maria Angeli
in Celo fecerunt fes-
tum Conceptionis.*
S. Vicent. Ferr.
Serm. I. de Nativ.

(153)

*Draco stetit ante
Mulierem.* Apoc.
12.

(154)

*Michael, & Ange-
li ejus preliaban-
tur cum Dracone.*
Ibid.

(155)

*Omnibus Theologis
Immaculata Con-
ceptionis propagan-
da Auctor extitit.*
Salazar lib. de Cõ-
cept. cap. 13.

(156)

Samanig. in vit.
Scot.

Religion Catholica están obligados al insigne Cat-
dillo de esta Escuela. (151) Debele la Religion,
porque le aumentò una festividad. Debele Nuestra
Reyna, porque manifestó los Candores de su gracia;
y el mismo Dios le debe, porque defendió la lim-
pieza de su Madre.

Gloriosa satisfaccion de tanta deuda, es averle
dado entre todos sus defensores la Primacia; y que
esta Subtil Escuela celebre su fiesta la primera. Es
observacion de S. Vicente Ferrer, que lo mismo fue
concebirse Nuestra Reyna, que hazer los Angeles
la fiesta de la Concepcion en la gloria. (152) Pues
en verdad, que concibiendose Nuestra Reyna acà
entre los hombres, pudieran con razon quexarse,
de que se les adelantassen los Angeles. Pero bolved
los ojos à aquella sangrienta campaña, y hallareis
la razon de esta primacia. No os acordais, quando
aquel atezado monstruo acometiò à Nuestra Rey-
na en la Campaña? (153) No fueron los primeros
los Angeles, que desnudando Estoques de luzes, en
bien ordenadas Esquadras se arrojaron intrepidos
à su defensa? (154) Pues es muy puesto en razon,
que celebren los primeros essa festividad, porque
los primeros, que defienden la Concepcion de Ma-
ria en la Campaña, han de ser los primeros en ce-
lebrar su Fiesta.

Tan en paz goza este Mayorazgo la Subtil Es-
cuela, que hasta aora nadie le ha disputado la Pri-
macia. (155) Es verdad, que lo intentaron antes
otros Doctores, pero hablaron unos de la Concep-
cion activa; otros de la organizacion del cuerpo
de Nuestra Reyna. (156) El primero que diò en el
punto de la Disputa fue mi Doctor Subtil, hablan-
do del instante de la animacion; defendiendola
con tanto peso de razones, tan ingeniosas inter-
pretaciones de los Padres, tan rara subtileza de
discursos, tan invicta fuerza de argumentos; que
ningun otro, antes, ni despues de mi Doctor Sub-
til, le adquiriò à este Misterio tan sagrada robusta

Autoridad. (157) En este sentido logra el ser la primera defensora de Maria esta Sabia feliz insigne Escuela; tan lexos de disputarselo el mundo, que lo convence con milagros el Cielo.

Una Muger, ò Milagro descubrió Juan en las Campañas de la gloria. (158) El Doctísimo Viegas afirma, que era una Vandera. (159) No lo admiren, q̄ como se avia de dar luego la batalla, hizo el Cielo alarde, ò vistosa frente de Vanderas. Mas quien lleva en la Iglesia la Vandera, ò el Estandarte? No teneis mas que saber, fino quien es en la Iglesia de Dios el Alferéz. Es el Alferéz de la Iglesia mi llagado Serafin Patriarca. Es esse Estandarte Real Maria en su Immaculada Concepcion; pues le toca llevarlo al Alferéz Serafin, porque en defender los Immaculados Candores de Maria, siempre ha llevado San Francisco la Vandera. Así le viò la Ven. Sierva de Dios Juana Rodriguez, que baxaba à librar las almas de los vorazes incendios del Purgatorio, llevando un Estandarte de la Immaculada Concepcion en su mano. (160) Seguiate su Amante Hijo el Fenix de los Theologos Escoto; porque en defender sus dichosas inmunidades à Nuestra Madre Virgen, heredò Escoto todo el espíritu de su grande Padre.

Premió Maria este infatigable zelo de su glorioso Defensor Escoto, haciendo tan celebre su doctrina en todas las Universidades de la Europa, que no ay Universidad en la Europa, donde no se lea su Doctrina. Lo mas singular es, que leyendose en todas las Universidades las Doctrinas, y Sentencias de varios Doctores; pero en el punto de la Immaculada Concepcion; todos han de seguir la Sentencia del Subtil; porque à ninguno se admite à Cathedra, ni grado en ninguna Universidad de la Europa, que no sea en este Punto Escotista. (161) Y lo mismo, que se estila acá en las Universidades de la tierra; se practica allá en aquella grande Universidad de la gloria.

(157)

Joannes Duns Scotus precipuus purę Conceptionis vindex, qui tanta huic suę doctrina fitem comparavit, quantã nullus alius ante, vel post ipsam.
Salazar lib. de Cõcept. cap. 42.

(158)

Signum Magnum.
Apocalip. 12.

(159)

Vexillum. Virg. in Apocal.

(160)

Samanieg. in vit. Scot.

(161)

Nemo admittitur ad Lauream, nisi in hac parte Scotista sit. Labbè in elog. DD. Subtil.

(162)
Vidi Civitatē, &c.
Apocalip.

(163)
Sapientia edificavit sibi domum.
Proverb. 3.

(164)
Excidit Cathedras septem. Alap. in cit. cap. *Septem Columnæ sunt septem Artes liberales.*
Hug. Card. in Tex. cit.

(165)
Rektor potens vevax Deus. Eccl. in hymn. ad sext.

(166)
Apostoli Credētium Magistri habentur
Chrisost. Serm. de Martyr.

(167)
Rafael Medicina Dei. S. Greg. hom. 34. in Evang.

(168)
Et mensus est Civitatem. Apoc. 21.

(169)
Aula lucis fulgida.
Eccl. in Hym.

(170)
Maria fuit Filio Cathedra ad docendum. Guarric. Ab. Serm. 1. de Anunt.

En figura de una Ciudad hermosa vió al Cielo el Aguila Evangelista. (162) Y fuera defayre de una Ciudad tan feliz, que le faltasse el lustre de una Universidad. Si la tiene, y muy luzida; porque en ella tiene la Sabiduria su misma Casa. (163) Erigió siete elevadas Cathedras, donde sus Cathedralicos, y Doctores leyessen varias Ciencias, y Facultades. (164) Es el Rector de esta Universidad el Altissimo. (165) Son sus Doctores los Apostoles. (166) Sus Cathedras las ocupan varios Doctores Insignes, leyendo todas artes, y facultades. La de Escritura Geronimo. La de Moral Gregorio. La de Leyes Moyfes. La de Medicina Rafael. (167) Las de Theologia Escolastica Thomas, Bentura; los Venerables Doctores Subtil, y Eximio. Las de Mathematicas los Angeles, pues se han visto midiendo las Calles, y Plazas de aquella Ciudad insigne. (168) La Aula es Maria Nuestra Reyna. (169) Y la misma Señora es la Cathedra de Prima. (170) Mas que hazen todos estos Doctores Insignes, para lograr sus Cathedras, y Grados en aquella Universidad dichosa? Oid lo que passa à sus Puertas. Ama el Señor mas las puertas de esta Universidad feliz, que todos los Tabernaculos de Jacob. (171) Son las puertas de esta Ciudad dichosa la Concepcion Immaculada de Maria. (172) Porq̄ fue estilo de la antigüedad, al edificar las Ciudades, señalar con un arado el sitio, en que se avian de fundar los Muros. Rómia el corvo azero toda la tierra, que avian de ocupar las Murallas, pero dexaba intacto el sitio dōde avia de estar las Puertas. (173) Es pues Nuestra Reyna Sagrada Puerta de la Ciudad de la gloria, intacta al fatal yerro de la primera culpa. Y que hazen los Doctores de aquella Universidad dichosa, al llegar à entrar por su Puerta? Lo que les ordena la divina Sabiduria. (174) La han de alabar à la Puerta: son las Puertas la Concepcion Inmaculada de Nuestra Reyna. Pues si quieren entrar, han de alabar su Concepcion Im-

maculada. Todos en este punto han de seguir esta opinion, para entrar en aquella grande Universidad; porque à ninguno se admite en aquella grande Universidad de la gloria, que no jure la Pureza de Maria.

Es el glorioso blason, ò timbre de la Subtileza divisa feliz de los Escotistas, primeros Defensores de la Concepcion Immaculada. (175) Y uno de los dotes, que se dà à los que entran en aquella Universidad gloriosa, es el dote de la Subtileza. Porque como, al entrar en aquella felicissima Patria, conoceràn con evidencia la original Pureza de Nuestra Reyna; allà seràn todos en este punto Escotistas. Y se les dà à todos la Subtileza en aquella Universidad felicissima: porque ninguno avrà en aquella grande Universidad, que no lea en este punto de la Escuela Subtil.

Estos son, Escuela felicissima; los Privilegios, que debes à tu Augusta Reyna. Esta gloria te ha vinculado el defender los privilegios de su gracia; los candores de su Innocencia; las dichosas inmunidades de su Alma. Son muchas las felicidades, que tiene prometidas esta Reyna, à los que zelan el sagrado de su honra, (176) à los que madrugan al Aya de su pureza, (177) à los que velan à la pureza de tu Concepcion dichosa. (178) Todas estas felicidades puedes prometerle, Sabia, feliz, Escuela insigne; pues fuisse la primera, que madrugaste al despuntar el Aya de su pureza; la que mas zelaste los altos Privilegios de su honra; la Guardia fuerte, y numerosa, que defendiste la puerta de su Concepcion Immaculada. Mas ved Señora, que yà en este Punto todo el mundo es Escuela de Escoto, todos confieslan vuestro Candor Immaculado; y todos à una voz dezimos, que sois toda hermosa, y Immaculada; mas limpia, que el Sol, mas pura que los Angeles. Pero que Angeles? Quien compara los vasallos con su Reyna? Sobrada felicidad es suya, el servir de tapete à vuestras

Rea-

(171)

Diligit Dominus portas Syon, &c.
Psalm. 86.

(172)

Portas Sion, portas Virginis, Scilicet Conceptionem. Bar-rad. in Evang. tom. 1. pag. 287.

(173)

Recte dixeris in-ratam portam, sine ullo peccato attendendo ad Ritum Etruscum. Lorin. in Psal. 86.

(174)

Est enim in ea Spiritus Subtilis. Sap. 7. *Translatè dicitur de mente, quæ accuta, & arguta, inde Doctor Subtilis dictus Scotus.* Cerban. in Sap. Theor. 72.

(175)

Qui elucidant me vitam aternam habebunt. Eccl. 24.

(176)

Qui mane vigilaverint ad me in vevnient me. Prov. 8.

(177)

Qui Vigilat ad fores meas quotidie. Ibid.

Reales Plantas. Hazed pues dulcísima Reyna, que el Retor de aquella Univerſidad dichaſa nos matricule en el libro de la vida, que eſcribe ſu predeſtinacion eterna; para que entrando por las puertas de vueſtra Concepcion dichaſa, y adorando vueſtra Immaculada Pureza, ſeamos todos Eſcotiſtas en la gloria.

Omnia ſub Correctione Sanctæ
Romanæ Eccleſiæ.

